



**Autónoma**  
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE HUMANIDADES**  
**CARRERA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**TESIS**

“CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES  
DEL CENTRO JUVENIL DE DIAGNÓSTICO Y REHABILITACIÓN DE  
LIMA”

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE**  
**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**AUTOR**

SUZZETTE GERALDINE HIDALGO AYLAS

**ASESORA**

ELIZABETH MAYORGA FALCÓN

**LIMA, PERÚ, NOVIEMBRE DE 2017**

### **Dedicatoria**

A mi madre y a mis profesores por los consejos y orientaciones, ellos motivan no sólo este estudio, sino también, mi quehacer profesional

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar, deseo expresar mi más profundo agradecimiento a la Mg. Elizabeth Mayorga Falcón, no sólo por su paciencia, colaboración y asesoría constante a lo largo de este estudio, sino también por la confianza depositada en mi persona desde el inicio de sus labores como Asesora y Orientación al Estudiante en la Facultad de Psicología; así como también por compartir con nosotros, sus alumnos, toda su experiencia y conocimientos en lo que a metodología de la investigación se refiere.

Mi sincero agradecimiento también al Dr. José Anicama Gómez, por la atención prestada a este estudio, así como por sus observaciones y sugerencias las cuales contribuyeron a mejorar la investigación.

Finalmente, no puedo concluir sin agradecer a la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, por todo lo brindado y compartido durante casi seis años de formación.

A mi mama por su paciencia y apoyo, a mi padre por motivarme desde arriba y desde siempre. A todos ustedes muchas gracias.

## **Clima social familiar y personalidad en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima**

### **Resumen**

La investigación tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre clima social familiar y la personalidad. Se realizó un estudio de tipo trasversal descriptivo- correlacional, con un diseño no experimental. La población fueron adolescentes del programa II y III del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, con un muestreo no probabilístico de tipo intencional conformado por 300 adolescentes, varones entre los 14 y 21 años. Se aplicó la Escala de Clima Social en la Familia (FES), y el Inventario Clínico para Adolescentes de Millón (MACI). Los resultados de Clima Social Familiar, arroja que alrededor de la mitad de adolescentes perciben un nivel promedio en su grado de comunicación, libre expresión dentro de la familia, logro personal y control ejercido por algún miembro, también llama la atención que de 36%, 43% y 40% se ubican, respectivamente en categorías de insatisfacción. En cuanto a personalidad los prototipos más resaltantes son el Rudo (42.3%), Rebelde (40.7%), Egocéntrico (33%) e Histriónico (21.3%). La inclinación por el abuso de sustancias es notoria (75%), predisposición por la delincuencia (49%), y la propensión a la impulsividad (30%) como síndromes clínicos marcados. Al observar la relación entre prototipos de personalidad y el clima familiar, se aprecia que la dimensión relación no presentan grados significativos de asociación ( $p > 0.05$ ). Mientras que, los coeficientes de asociación entre los tipos de personalidad y la dimensión desarrollo son negativos y bajos (de -0.17 hasta -0.23), pero muy significativos ( $p < 0.01$ ); de forma similar los datos se presenta en la dimensión estabilidad ( $p < 0.01$ ;  $r$  de -0.19 a -0.32), exceptuándose dos tipos de personalidad en la dos últimas dimensiones, donde la relación es inversa o no existe. Se puede concluir que el clima social familiar se asocia con las tipologías de personalidad en el nivel de logro de la persona promovido en casa y el control ejercido, pero de forma inversa, más no con el grado de expresión y comunicación en la muestra de estudio; de forma similar, pero en las tres dimensiones se relaciona el clima y los síndromes clínicos.

**Palabras clave:** Clima social familiar, prototipos de personalidad, síndrome clínico, adolescentes infractores

## **Family social climate and personality in adolescents of the Juvenile Center of Diagnosis and Rehabilitation of Lima**

### **Abstract**

The research aimed to determine the relationship between family social climate and personality. A descriptive-correlational cross-sectional study with a non-experimental design was performed. The population were adolescents of program II and III of the Juvenile Center of Diagnosis and Rehabilitation of Lima, with a non-probabilistic sample of intentional type conformed by 300 adolescents, males between the 14 and 21 years. The Family Social Climate Scale (FES) was applied, and the Clinical Inventory for Millenium Adolescents (MACI). The results of the Family Social Climate show that about half of adolescents perceive an average level in their degree of communication, free expression within the family, personal achievement and control exercised by some member, it is also noticeable that of 36% 43% and 40% are respectively in categories of dissatisfaction. As for personality the most outstanding prototypes are Rudo (42.3%), Rebel (40.7%), Egocentric (33%) and Histrionic (21.3%). The inclination for substance abuse is notorious (75%), predisposition for delinquency (49%), and propensity to impulsivity (30%) as marked clinical syndromes. When looking at the relationship between personality prototypes and family climate, we can see that the relationship dimension does not show significant degrees of association ( $p > 0.05$ ). Whereas, the coefficients of association between personality types and the development dimension are negative and low (-0.17 to -0.23), but very significant ( $p < 0.01$ ); ( $p < 0.01$ ;  $r$  from -0.19 to -0.32), with the exception of two personality types in the last two dimensions, where the relationship is inverse or does not exist. It can be concluded that the family social climate is associated with personality typologies in the achievement level of the person promoted at home and control exercised, but in reverse, but not with the degree of expression and communication in the study sample ; in a similar way, but in the three dimensions it relates the climate and the clinical syndromes.

**Keywords:** Family social climate, personality prototypes, clinical syndrome, juvenile offenders

## **Clima social familiar e personalidade em adolescentes de diagnóstico Juventude e Centro de Reabilitação de Lima**

### **Resumo**

A pesquisa teve como objetivo determinar a relação que existe entre clima social familiar e a personalidade. Se realizou um estudo de tipo transversal descritivo-correlacional, com um projeto sem experimental. A população era adolescentes do programa II e III do Centro Juvenil de Diagnóstico e Reabilitação de Lima, com um muestreo sem probabilístico de tipo intencional conformado por 300 adolescentes, varones entre los 14 y 21 años. Se aplicou a Escala de Clima Social na Família (FES) e o Inventário Clínico para Adolescentes de Milão (MACI). Os resultados de Clima social familiar, arroja em torno da metade dos adolescentes perciben um nível normal em seu grau de comunicação, expressão livre dentro da família, logro pessoal e controle ejercido por um membro, também chamar a atenção de 36%, 43% y 40% se ubican, respectivamente em categorias de insatisfação. Em cuanto a personalidade dos prototipos mais resaltantes filho o Rudo (42,3%), Rebelde (40,7%), Egocéntrico (33%) e Histrónico (21,3%). A inclinação pelo abuso de substâncias isoriais (75%), predisposição por delincuencia (49%), e a propensão a la impulsividade (30%) como síndromes clínicos marcados. Veja a relação entre os prototipos de personalidade e o clima familiar, e aprecia-se que a dimensão não apresenta gratos significativos de associação ( $p > 0,05$ ). Enquanto isso, os coeficientes de associação entre os tipos de personalidade e a dimensão fossem negativos e baixos (de -0.17 hasta -0.23), mas muito significativos ( $p < 0.01$ ); de forma semelhante aos dados apresentados na dimensão da estabilidade ( $p < 0.01$ ;  $r$  de -0.19 a -0.32), exceptuando os tipos de personalidade nas últimas dimensões, onde a relação é inversa o no existe. Se pode concluir que o clima social familiar se asocia com as tipologias de personalidade no nível de logro da pessoa promovida em casa e controle, mas de forma inversa, mais não com o grau de expressão e comunicação na amostra de estudo; de forma semelhante, pero en las tres dimensiones se relaciona o clima e os síndromes clínicos.

**Palavras-chave:** Clima social familiar, protótipos de personalidade, síndrome clínica, infratores juvenis

## ÍNDICE DE CONTENIDO

**Dedicatoria**

**Agradecimiento**

**Resumen**

**Abstract**

**Resumo**

**Introducción**

### **CAPÍTULO I: PLANEAMIENTO DEL PROBLEMA**

	<b>Pág.</b>
1.1 Situación/realidad problemática	2
1.2 Formulación del problema	7
1.3 Objetivos	7
1.3.1. Objetivo General	7
1.3.2. Objetivos Específicos	8
1.4 Justificación e importancia	8
1.5 Limitaciones	11

### **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO**

	<b>Pág.</b>
2.1 Antecedentes del estudio	13
2.1.1. Investigaciones internacionales	13
2.1.2. Investigaciones nacionales	18
2.2 Bases teóricas y científicas	24
2.2.1 La familia	24
2.2.1.1 Definición de la familia	24

2.2.1.2	Tipos de familia	25
2.2.2	El Clima social familiar	26
2.2.2.1	Definición	26
2.2.2.2	La teoría del Clima Social de Moos	27
2.2.2.3	Dimensiones del clima social familiar	28
2.2.3	Personalidad	30
2.2.3.1	Definiciones	30
2.2.3.2	Trastornos de personalidad	35
2.2.3.3	Rasgos de personalidad	36
2.2.3.4	Fundamentos de la teoría de Theodore Millon	37
2.2.3.5	Personalidad y clima social familiar	40
2.3	Definición conceptual de la terminología empleada	41
2.3.1	Clima social familiar	41
2.3.2	Personalidad	41

### **CAPÍTULO III: MÉTODO**

3.1	Tipo y diseño de investigación	43
3.2	Población y muestra	43
3.3	Hipótesis	44
3.4	VARIABLES DE ESTUDIO	46
3.5	Instrumentos de medición	48
3.6	Procedimientos de ejecución para la recolección de datos	50
3.7	Procedimientos de análisis estadísticos de los datos	51



## **CAPÍTULO IV: RESULTADOS**

4.1	Características psicométricas de los instrumentos de evaluación	53
4.1.1	Confiabilidad	53
4.1.2	Validez	56
4.2	Análisis descriptivo de las variables de estudio	57
4.3	Análisis comparativo de la variables de estudio	62
4.3.1	Análisis de distribución normal de los datos en la muestra de estudio	65
4.3.2	Comparación de constructos según variables de control	78
4.4	Análisis de relación	78

## **CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

5.1	Discusión	82
5.2	Conclusiones	93
5.3	Recomendaciones	94

<b>REFERENCIAS</b>	95
--------------------	----

<b>ANEXOS</b>	102
---------------	-----

## ÍNDICE DE TABLAS

	<b>Pág.</b>
Tabla 1 Operacionalización de variables	46
Tabla 2 Medida de la fiabilidad de las escalas prototipos de la personalidad del MACI	53
Tabla 3 Estimación de la confiabilidad de las escalas síndromes clínicos del MACI	54
Tabla 4 Estimación de la confiabilidad de la Escala de Clima Social en la Familia	55
Tabla 5 Validez de constructo subtes-test en la dimensión relaciones	56
Tabla 6 Validez de constructo subtest-test en la dimensión desarrollo	57
Tabla 7 Validez de constructo subtest-test en la dimensión estabilidad	57
Tabla 8 Niveles de clima social familiar según la dimensión relaciones	58
Tabla 9 Niveles de clima social familiar según la dimensión desarrollo	59
Tabla 10 Niveles de clima social familiar según la dimensión estabilidad	59
Tabla 11 Prototipos de la personalidad en adolescentes infractores en rehabilitación	60
Tabla 12 Síndromes clínicos en adolescentes infractores en rehabilitación	61
Tabla 13 Análisis de normalidad de las puntuaciones de la escala prototipos de personalidad	63
Tabla 14 Análisis de normalidad de las puntuaciones de las escalas síndromes clínicos	64
Tabla 15 Análisis de normalidad de los puntajes de las Escala Clima Social Familiar	64
Tabla 16 Prototipos de la personalidad según edad	65
Tabla 17 Síndromes clínicos según edad	66
Tabla 18 Clima social familiar según edad	67
Tabla 19 Prototipos de la personalidad según tipo de programa de rehabilitación	68
Tabla 20 Síndromes clínicos según tipo de programa de rehabilitación	69
Tabla 21 Clima social familiar según tipo de programa de rehabilitación	70
Tabla 22 Prototipos de la personalidad según grado de instrucción	70
Tabla 23 Síndromes clínicos según grado de instrucción	71
Tabla 24 Clima social familiar según grado de instrucción	72

Tabla 25	Prototipos de la personalidad según tipo de familia	73
Tabla 26	Síndromes clínicos según tipo de familia	74
Tabla 27	Clima social familiar según tipo de familia	75
Tabla 28	Prototipos de la personalidad según delito cometido	76
Tabla 29	Síndromes clínicos en adolescentes infractores según delito cometido	77
Tabla 30	Clima social familiar en adolescentes infractores según el delito cometido	78
Tabla 31	Relación entre los prototipos de personalidad y el clima familiar	79
Tabla 32	Relación entre los síndromes clínicos y el clima familiar	80

## INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa del proceso de desarrollo del ser humano, llena de cambios fisiológicos, físicos, sociales, e incluso contextuales; por consiguiente demandará el despliegue de diversas habilidades para afrontar un sin número de situaciones que se les presente, a cualquier nivel, para así lograr una adaptación al cambio que vivirán como parte de su proceso de desarrollo. Así el balance entre dichos cambios y las posibilidades para responder a los mismos, mediante los recursos personales, familiares y socioculturales, facilitará la adquisición progresiva de la madurez y equilibrio emocional dentro de lo esperado a finales de la adolescencia.

Cabe mencionar que distintos autores consideran la adolescencia como un periodo de riesgo donde el adolescente puede desarrollar problemas psicológicos o incurrir en conductas de riesgo que van en detrimento de su salud. Este riesgo se incrementa debido a una serie de factores que interactúan y posibilitan una problemática, en mayor o menor medida. Uno de estos problemas son las conductas o actos antisociales cometidos por los adolescentes; donde los factores implicados para este tipo de problemática según Martínez (2016) son los factores ambientales-contextuales, personales, biológicos-evolutivos, psicológicos, de socialización (donde se hace énfasis en el factor familia) y escolares.

En este sentido, si apreciamos los últimos años, el aumento significativo de la inseguridad ciudadana y su vinculación con el incremento de la participación de adolescentes en hechos violentos constituye uno de los problemas más importantes que aquejan al país. Sin embargo, la criminalidad juvenil es un fenómeno complejo que requiere un análisis profundo, a partir de evidencia empírica que sustente una estrategia integral y que tome en cuenta la totalidad de los aspectos y factores

estructurales que están detrás de este fenómeno, tal como lo propone (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Perú - Secretaría Nacional de la Juventud [MINJUSDH - SENAJU], 2013).

Así, el trabajo de investigación que se presenta, pretende hacer énfasis en la familia como medio de socialización y la interacción que tiene con los tipos personalidad de adolescentes que cometieron actos delictivos o conductas antisociales, para conocer cómo se comportan dichas variables, y caracterizar la muestra en estudio. Además, se busca observar en qué medida la percepción de la dinámica familiar se relacionan con algún tipo de personalidad específica, ya que se asume que los jóvenes en procesos de rehabilitación presentan personalidades muy particulares, así como los tipos de familia a la que pertenecen.

Conocer estos aspectos resulta relevante en los adolescentes que cometieron algún tipo de delito, y ahora están en procesos de rehabilitación, tomando en consideración lo reportado por MINJUSDH - SENAJU (2013). Esto se confirma por lo señalado por Zamudio (2015) quien refiere que a pesar de la alta percepción de inseguridad, no existen muchos estudios que hayan analizado de distintos puntos de vista la criminalidad en el Perú. Usualmente, cuando se habla de este tema, ya sea a nivel personal o en los medios de comunicación, aparecen ideas sobre aspectos diversos de la criminalidad, pero sin hacer conexión entre ellos o, por el contrario, se asocia toda manifestación de criminalidad como un evento homogéneo. Ante esta situación, y teniendo en consideración la experiencia pre-profesional en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima (“Maranguita”) se propuso investigar si los prototipos de personalidad y los síndromes clínicos de los adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima tienen relación con el clima social familiar de los mismos.

Para ello el reporte de investigación se ha estructurado en cinco capítulos: el primer capítulo, presenta la situación y formulación del problema de investigación. En este mismo acápite se redactan los objetivos, los mismos que se formulan, de manera general y se subdivide en específicos. Finalizando este capítulo se sustenta la importancia de realizar el estudio en nuestro medio y en esta población, comentando las limitaciones encontradas.

En el segundo capítulo, realizamos una revisión teórica conceptual de las definiciones de cada una de las variables relacionadas al tema de estudio: Clima social familiar y la personalidad. En este sentido, se define el concepto familia, además de establecerse una tipología del sistema familiar; para luego abordar al constructo clima social familiar, haciéndose énfasis en el modelo teórico propuesto por Moos, describiendo las dimensiones del modelo planteado. En cuanto a la personalidad se define una serie de términos asociados al constructo propiamente dicho, diferenciándose entre trastornos de personalidad y rasgos de personalidad, todo ello se enmarca dentro del modelo teórico propuesto por T. Millón, concluyendo en un acápite donde se relaciona ambos constructos.

El capítulo tres, está referido a la metodología aplicada en la investigación, aquí se presenta la descripción del diseño de investigación utilizado, así como las características sociodemográficas de la población de estudio y la forma como se ha elegido el tamaño y la selección de sujetos para la muestra . A su vez, se describe los instrumentos utilizados y finalmente los procedimientos de recolección y análisis de datos que detallan el modo en que se llevó a cabo el estudio.

El cuarto capítulo, está referido a la presentación de datos y resultados de acuerdo a los análisis estadísticos pertinentes, propuestos a través de tablas.

Finalmente, en último capítulo se discuten los resultados producto del análisis pertinente, comparando y contrastando los hallazgos con algunos estudios similares y la hipótesis propuestas. También, se exponen las conclusiones y se formulan algunas sugerencias para futuras investigaciones, que permiten ampliar el campo de investigación propuesto.

De esta forma se espera que el presente estudio permita ilustrar cómo se asocia el clima social familiar y la personalidad en los adolescentes en proceso de rehabilitación por actos delictivos cometidos; además de caracterizar el clima social familiar de adolescentes infractores en la actualidad, así como el tipo de personalidad de mayor predominancia y los síndromes clínicos presentes en ellos, a fin aportar evidencia empírica que permite un análisis más complejo de la problemática actual.

## **CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**



## **1.1. Situación/ Realidad Problemática**

El tránsito por la adolescencia implica un proceso de maduración y adaptación a una serie de cambios que día a día tendrá que enfrentarse la persona; para lo cual favorecerá el desarrollo de distintos factores. Entre ellos se destacan los personales, por ejemplo una personalidad flexible o al menos rasgos de ella, con estrategias para tolerar el estrés y buscar alternativas de solución aplicables a su contexto que le permitan perseguir sus objetivos, etc., ayudarán o aumentarán las posibilidades de éxito. Otro factor relevante es la familia, la relación que lleva y/o llevó con sus integrantes (padres, hermanos, etc) y la percepción que tienen los adolescentes, los estilos de socialización parental, en general la dinámica familiar sirve de apoyo y sostén frente a conductas de riesgo; además de estas dimensiones, podemos incluir factores sociales, contextuales y políticos para favorecer un desarrollo óptimo en el adolescente. No obstante estos factores van teniendo algunas características particulares que en vez de volverse en protectores, juegan un papel contrario y se van conjugando hasta revertir en variables de riesgo que exponen al adolescente a comportamientos inadaptados.

De esta manera, no es raro escuchar entonces a Rodríguez y Torrente (2003) cuando comentan que son frecuentes en los medios de comunicación las referencias a diferentes comportamientos inadaptados: aumento de suicidios y trastornos depresivos, abuso de alcohol y drogas, conductas violentas y delictivas, etc. en los que se ven envueltos adolescentes. Para dichos autores resulta seriamente preocupante la conducta antisocial por sus repercusiones tanto para el desarrollo futuro del adolescente como para sus relaciones con personas significativas de su entorno, especialmente con sus profesores, con sus iguales o con los miembros de su familia.

En este sentido, en nuestro país la tasa de violencia intencional expresada en delincuencia juvenil y sus efectos, se ha visto incrementada durante los últimos años. Sólo en Lima hasta el 2004, existían alrededor de 12,795 pandilleros (88% de éstos tiene entre 12 y 24 años de edad) agrupados en más de 390 pandillas juveniles (Dirección de Familia y Participación Ciudadana de la Policía Nacional del Perú [DIRFAPACI], 2004). Donde las estadísticas sugieren que las infracciones más frecuentes son contra el patrimonio – robo agravado, seguida de las agresiones físicas (DEVIDA, 2013). Para la Defensoría del Pueblo (2000, como se cita en Herrera y Morales, 2005), desde 1997 el número de adolescentes privados de libertad en los Centros Juveniles se ha incrementado en 90%, siendo las infracciones más frecuentes las referidas a delitos contra el patrimonio (46.4%), contra la libertad sexual (19.4%) y contra la vida, el cuerpo y la salud (14.1%).

Actualmente, el Instituto de Estadística e Informática (INEI, 2016) realizó el primer censo nacional de población en los centros juveniles de diagnóstico y rehabilitación en el 2016, encontrando 1965 adolescentes, cifra mayor a la reportada por la Defensoría del Pueblo (2007) algunos años atrás, 1347 adolescentes infractores. Dicha población se ubica principalmente entre los 14 y 18 años o más, presentando trastornos del estado de ánimo, como el de mayor prevalencia, ansiedad, además de adicción a sustancias psicoactivas y alcohol dentro de las afecciones psicológicas más resaltantes. Dentro del contexto familiar destaca casi el 50%, pues reportan que entre los 5 y 12 años sus padres o apoderados los golpeaban, además un tercio de ellos consumían licor, y el 5% algún tipo de droga; asimismo, los adolescentes infractores reportan que algún miembro de su familia estuvo preso (40%). Por otro lado, el 60% señala que algunos de sus amigos más cercanos cometieron algún delito, además que el lugar donde vivían había pandillas o bandas delictivas (52.9%).

Asimismo, si observamos los datos en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, vemos que cuenta actualmente con 775 adolescentes internos, los cuales se encuentran custodiados por su equipo multidisciplinario, quienes se encargan de llevar a cabo el proceso de reinserción social, el cual se inicia desde el ingreso del adolescente al Centro Juvenil, durante la ejecución de la medida socioeducativa y prosigue cuando la persona retorna a su vida en libertad, de otro lado la estadística por el cual los adolescentes se encuentran en los centros juveniles es: Robo Agravado 43.64%, Violación sexual 17.35%, Hurto (variantes) 14.10% Homicidio (variantes) 6.56% Tráfico Ilícito Drogas 4.52, Tenencia ilegal de Armas 3.22%, Pandillaje 0.60%, Secuestro 0.13% (Poder Judicial del Perú - Gerencia de Centros Juveniles, 2017).

Estos datos obtenidos por INEI (2016) revelan características particulares en los adolescentes infractores que se encuentran en los centros de diagnósticos y rehabilitación. Por un lado, vemos presente trastornos emocionales (ansiedad y depresión por citar a los más preponderantes) aunado a consumo de sustancias psicoactivas y alcohol, al parecer con rasgos de personalidad ya perfilados; y por otro un entorno familiar y social caótico, que favorece el refuerzo de conductas antisociales, lo cual resulta preocupante. Esto nos lleva a pensar, en primer lugar, en las variables personales que se encuentran inmersas, entre ellas una que nos llama la atención es la personalidad, al respecto Morales (2008) indica que las escalas de inhibido, dramatizador, indisciplinado, tendencia limítrofe e inconformidad sexual, son relevantes para distinguir entre adolescentes precoces y tardíos para el delito. Alarcón, Vinet y Salvo (2005) hallaron rasgos de personalidad del tipo opositor y transgresor o antisocial como las más frecuentes, además del tipo llamado ansioso-dependiente en los adolescentes infractores en Chile. Resultados distintos son los hallados por López-Barrachina, Lafuente y García-Latas (2007) quien resalta que el tipo de personalidad frecuente es el paranoide.

Otro factor a tomar en cuenta, teniendo en consideración los datos reportados es la dinámica familiar, pues se observa que los adolescentes infractores estuvieron expuestos a violencia familiar durante la infancia, además de modelos de conductas antisociales, delictivas y adictivas; a este entorno familiar debe agregarse el social que presenta características similares. Esto es alarmante y se confirma lo señalado por Montañés, Bartolomé, Montañés y Parra (2008) quienes comentan que en el caso concreto de la delincuencia juvenil, las variables familiares consideradas factores de riesgo son: los conflictos familiares; padres delincuentes, crueles, negligentes, castigadores, con débil supervisión del hijo y disciplina errática (muchas órdenes y muy vagas); que no perciben la conducta desviada del hijo o son ineficaces para cortarla; que son propensos a dar refuerzos positivos a la conducta desviada del hijo. También se consideran factores de riesgo, aunque con una menor consistencia: el tamaño grande de las familias y la pobreza. Es decir vemos que son adolescentes que han crecido con un pobre vínculo afectivo con algunos de sus padres, y escasa comunicación, además de déficit en el control parental. En contraposición a ello Musitu y García (2004) resaltan que la práctica educativa, basada entre el afecto y el control, de forma flexible, son responsable de conductas de ajuste psicosocial, aunque no son las únicas, pero contribuyen a la obtención de la estabilidad en el adolescente.

Por su parte, Camacho, León y Silva (2009) nos dicen que crecer en familias disfuncionales podría cultivar sentimientos de angustia, ansiedad o miedo en los niños, que repetirían modelos de agresividad, pasividad o abandono, dificultándose el desarrollo de recursos para enfrentar las vicisitudes en su vida; Moos (1974) resalta que el clima social familiar es equiparable a la personalidad del ambiente, ya que su conformación se da partiendo de las percepciones que las personas tienen de este, considerando distintas dimensiones relacionales.

Así, Ceballos y Rodrigo (1998, como se cita en Montañés et al., 2008) enfatizan que los adolescentes que gozan en su familia de un clima afectivo tienden a mostrar un mejor ajuste y desarrollo psicosocial, más autoestima, y mayor competencia conductual y académica. Además quienes sufren un mayor control suelen tener un mayor ajuste escolar y una menor implicación en actividades antisociales, aunque también, si éste es excesivo, puede dar lugar a problemas de conducta y de rebeldía. La educación familiar de los adolescentes, basada en una atmósfera de control y centrada en el cumplimiento de normas impuesta unilateralmente por los padres, aunque parta de supuestas necesidades de los hijos, puede resultar perniciosa; tanto más si no va acompañada de afecto sino de hostilidad, o implica castigos.

Como se puede observar, un clima social familiar con determinadas condiciones en su dinámica es un vehículo que facilita el desarrollo psicosocial de los adolescentes o por el contrario puede volverse en contra del mismo; también se sabe que el adolescente va moldeando su personalidad en el seno familiar, y que determinados rasgos se refuerzan, ya sea por un aprendizaje observacional u operante. Entonces, si nuevamente recordamos las características familiares de los adolescentes infractores reclusos, y a ello observamos un conjunto de rasgos que acompañan al adolescente, que podrían verse como patrones que se sostienen o van formándose desde pequeños, en la familia y su entorno, cabe la exploración para ver en qué medida están relacionados la dinámica familiar y los rasgos de personalidad en adolescentes infractores. Esto suele tomar mayor fuerza, si vemos como el aumento de la criminalidad en nuestro país se está dando, especialmente en los adolescentes; los cuales presentan problemas en su estabilidad emocional, carecen de habilidades sociales, algunas específicas como la empatía el control de impulsos y la tolerancia a la frustración y estrés, además con conductas de consumo de alcohol y drogas dentro de toda esta dinámica. Estudiar este fenómeno desde la familia y las características personales del mismo resulta relevante, para

comprender mejor este fenómeno en la adolescencia y apuntar a intervenir a variables que verdaderamente producen cambios en la problemática.

## **1.2. Formulación del Problema**

¿Cuál es la relación que existe entre clima social familiar y los síndromes clínicos/prototipos de personalidad en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima?

## **1.3. Objetivos**

### **1.3.1. Objetivo General**

Determinar la relación que existe entre clima social familiar y los síndromes clínicos/ prototipos de personalidad en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

### **1.3.2. Objetivos Específicos**

1. Identificar las dimensiones del clima social familiar en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.
2. Identificar los prototipos de personalidad en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.
3. Identificar los síndromes clínicos en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.
4. Establecer las diferencias significativas de las dimensiones del clima social familiar según edad, grado de instrucción, tipo de familia, delito cometido y tipo

de programa en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

5. Establecer las diferencias significativas de los síndromes clínicos y prototipos de personalidad según edad, grado de instrucción, tipo de familia, delito cometido y tipo de programa en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.
6. Establecer las relaciones entre los tres componentes del clima social familiar con los nueve componentes de prototipos de personalidad y síndromes clínicos en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

#### **1.4. Justificación e Importancia**

En la actualidad, es común ser testigo o víctima de un acto de violencia en el que estén involucrados nuestros adolescentes. Infracciones tales como robo agravado, hurto, extorsión, tráfico ilícito de drogas, tenencia ilegal de armas, violación sexual, homicidios, entre otros; son parte del día a día en nuestro país. Según la encuesta regional “El barómetro de las Américas” (Seligson y Zechmeister, 2010), el Perú ocupa el primer lugar en percepción de inseguridad en Latinoamérica, ubicándonos encima de países con altos índices de criminalidad como México o Colombia, y Lima es la segunda ciudad más peligrosa según la encuesta.

En este sentido, la alta participación de jóvenes en actos antisociales e infracciones es una amenaza potencial para el desarrollo individual, social y económico de un país (Morales, 2008; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2003). Aparte de las repercusiones sociales y económicas, que no son pocas en este tipo de comportamientos, también se tiene que considerar el costo que asumen los infractores, tales como el aislamiento y el rechazo social al que se ven expuestos los

jóvenes delincuentes. Adicionalmente, los jóvenes con estas características atraviesan sin éxito por los procesos de educación formal, aumentando así la deserción escolar en ellos, debido a lo cual se involucran en actividades marginales y de alto riesgo psicosocial (Moffitt y Caspi, 2001).

Bajo este contexto la presente investigación clima social familiar y prototipos de personalidad en internos del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima surge por la observación que se da en el trabajo diario con los internos ya que se observan adolescentes con diferentes comportamientos y actitudes hacia distintas situaciones que se les presenta, como por ejemplo, adolescentes inseguros al expresarse o al contestar alguna pregunta, adolescentes tímidos y a quienes les cuesta relacionarse con los demás internos, al realizar la entrevista refieren no tener comunicación con sus padres, así mismo se sienten mal porque están separados de su familia y eso crea conflictos en ellos, sentimientos de culpabilidad y baja autoestima; notándose que cada vez aumenta el número de internos que enfrentan estas dificultades, presentando una buena parte de ellos, conflictos en su ambiente familiar. Y si a eso le agregamos que el hogar, es el contexto en donde se desarrolla la personalidad, se entiende pues que son variables fundamentales si es que deseamos entender el fenómeno de la conducta delictiva en los adolescentes y jóvenes de Lima

Entonces poder caracterizar el contexto familiar en los adolescentes implicados en delitos y que actualmente se encuentran en centros de rehabilitación permite dilucidar y actualizar con evidencia empírica, de qué tipo de familia provienen dichos sujetos, cuáles han sido sus percepciones respecto a la dinámica en su familia, si es que la misma es un factor protector o de riesgo para ellos. Por otro lado, identificar los prototipos de personalidad en una población como la estudiada, facilita a acumular material bibliográfico respecto a los rasgos más resaltantes que se encuentren, ya que existe una serie de autores quienes manifiestan que no existe patrones específicos en esta población, pero si podemos encontrar rasgos o algunas



características a nivel de personalidad que los predisponen a cometer conductas delictivas. En este sentido, saber que prototipos de personalidad resaltan ayudará a reforzar y aclarar si existe un perfil definido o no referente al adolescente en rehabilitación por infracción de la ley. Asimismo, conocer si existe alguna relación entre el clima familiar y la personalidad, puede permitir explorar nuevas investigaciones de tipo explicativos o predictivo, para determinar de forma más precisa que parte de la familia influenciaría de forma determinante en los patrones de personalidad y las conductas de este tipo.

Por otro lado, conocer y tener claro estas características en la población de estudio permite ir proponiendo programas de intervención donde se considere estas variables para disminuir el riesgo de recaídas, desarrollando estrategias que apunten a trabajar, en el mejor de los casos con la familia y el grupo social, o intervenir para promover factores protectores y de resiliencia para una adecuada reinserción. Además, el estudio puede dar luces para identificar inicialmente jóvenes o adolescentes en riesgo, por lo que no solo se pueden generar programas de tipo interventivo, sino también de corte preventivo promocionales, ubicando zonas de riesgo y grupos con características particulares para dirigir la atención oportuna.

Todo ello impacta a nivel social y familiar, si es que atacamos realmente a las variables significativas, involucrando a la mayor cantidad de agentes, con base empírica; además de mejorar la calidad de vida de los sujetos en estudio. Por tanto, por lo anteriormente mencionado es justificada la investigación en adolescentes infractores.

## 1.5. Limitaciones

- ✓ El tipo de muestreo será no probabilístico de tipo intencional cuyos resultados no podrán ser generalizables; sin embargo, los resultados reportaran indicadores de un determinado perfil de adolescentes infractores de dos programas (II y III) según la relación de personalidad y clima social familiar, dichos resultados contribuirán para investigaciones posteriores.
- ✓ Los programas del centro juvenil tienen distintos horarios donde los adolescentes asisten al colegio, por ello la aplicación de los instrumentos se realizó en más tiempo
- ✓ La mayoría de adolescentes no tenían más del 3ro de secundaria y por ello presentaron dificultad en la comprensión de los ítems; sin embargo, la aplicación de los instrumentos se realizó en pequeños grupos absolviendo las dudas de los adolescentes.

## **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO**

## **2.1. Antecedentes del Estudio**

### **2.1.1. Investigaciones Internacionales**

Mirón, Luengo, Sobral y Otero (1988) realizaron un análisis de la relación entre el ambiente familiar y delincuencia juvenil, es decir se estudió las interacciones afectivas y normativas del ambiente familiar, y la conducta delictiva de los adolescentes varones. La muestra del estudio estuvo conformada por tres grupos de adolescentes: no delincuentes, delincuentes no detectados y delincuentes detectados (institucionalizados). Los resultados de los análisis realizados ponen de manifiesto la existencia de diferencias significativas entre las características familiares de delincuentes y no delincuentes. Concretamente, los datos del estudio permiten afirmar que las variables afectivas parecen más importantes que las referidas a los aspectos normativos para discriminar entre los grupos de sujetos. Asimismo, entre las variables afectivas serían el apego del hijo hacia los padres y el conflicto familiar las que aparecen como especialmente relevantes para discriminar entre delincuentes y no delincuentes, asociándose un alto nivel de apego/bajo nivel de conflicto con no delincuencia, y un bajo nivel de apego/alto nivel de conflicto con delincuencia

Asimismo, Rodríguez y Torrente (2003) realizaron una investigación sobre conducta familiar y Conducta Antisocial, con el objetivo de identificar la relación con variables de clima familiar y estilos de educación familiar, buscando conocer que los factores de clima familiar y la educación presentan diferencias en dos grupos de adolescentes clasificados según declarasen o no haber cometido un cierto número de actos delictivos. La muestra estuvo conformada por adolescentes escolares que cursaban desde 1º de secundaria hasta 1º Bachillerato en centros públicos de

Educación Secundaria de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, cuyas edades oscilaban entre 11 y 17 años. Fueron 2 grupos de alumnos: los adaptados y los inadaptados, utilizaron la Escala de Clima Social en la Familia FES (R.H. Moos y E.J. Trickeet), el cuestionario sobre los estilos educativos de los padres y, por último, el cuestionario de conductas antisociales-delictivas, encontraron que existen diferencias en la distribución de porcentajes hallados entre los grupos respecto a su nivel académico. En, cuanto al estilo de educación familiar muestran que en ambos grupos, adaptados e inadaptados, encontraron las puntuaciones más elevadas en la escala de apoyo, lo cual indica que, en términos generales, a los menores se les da apoyo, se dialoga con ellos y se les controla menos de forma autoritaria. Concluyen que los sujetos que manifiestan una conducta más adaptada, aquellos que no informan conducta delictiva, son los que obtienen las puntuaciones más elevadas en las categorías relacionadas con el uso de argumentos y razonamientos entre los padres y los hijos sobre el establecimiento y el respeto a las normas sociales, lo que indica que el estilo inductivo o autoritativo es el estilo educativo óptimo.

Alvarado y Cruz (2004) abordaron la conducta antisocial desde la perspectiva psicosocial, con la finalidad de conocer algunas de las variables que se relacionan con esta conducta. Se utilizaron los resultados de la Encuesta sobre Consumo de Drogas en Estudiantes, encontrándose que los predictores para la conducta antisocial son: el ser hombre, tener entre 15-19 años, percibir un menor bienestar económico, percibir mayor riesgo distal, menor confianza en el entorno, mayor hostilidad y rechazo en la familia, menor comunicación del hijo hacia los padres, y menor apoyo de los padres hacia el hijo. En tanto, los actos graves, se asociaron con percibir más problemas en el ambiente familiar y social, a diferencia del tipo de actos robos y violencia. Las variables de tipo de familia, comunicación de los papás hacia el hijo y apoyo significativo del hijo hacia los padres, no fueron predictoras para ninguno de los dos tipos de actos. Los autores concluyen que, para la prevención de la conducta antisocial es necesario intervenir en los ámbitos: social, familiar y personal.

En la línea de estudio Alarcón, Vinet y Salvo (2005) estudio las características de personalidad en adolescentes reincidentes en conductas antisociales en una muestra de 86 adolescentes varones chilenos infractores de ley, administrándose el Inventario Clínico para Adolescentes de Millon MACI. Los resultados detectaron cinco agrupaciones de perfiles de personalidad: a) el tipo Transgresor Delictual, b) el tipo Oposicionista-Autodestructivo , c) el tipo Inhibido-Evitativo , d) el tipo Dependiente-Ansioso y e) el tipo Subclínico . Concluyen refiriendo la importancia que puede tener la evaluación psicológica de adolescentes en contextos judiciales y los perfiles de personalidad en interacción con factores contextuales, los que pueden constituir un factor de riesgo relevante para una mayor reincidencia y peligrosidad en los delitos cometidos por adolescentes.

López- Barrachina, Lafuente y García- Latas (2007) realizaron una investigación con una muestra de 236 internos de los Centros Penitenciarios de Daroca y Zuera (Zaragoza) en España, con el objetivo de hacer un análisis descriptivo de los trastornos de personalidad a través del uso del cuestionario IPDE (Examen Internacional de Trastornos de la Personalidad), encontrando que el trastorno de personalidad más prevalente en este grupo fue el trastorno Paranoide con una tasa del 41.1%. Concluyen que aunque los resultados de los distintos estudios no se ponen de acuerdo a la hora de establecer si las personas que conforman el grupo A cometen más delitos en comparación con las que conforman el grupo B y C, si parecen resaltar la idea de que el tipo de delitos que estas personas llevan a cabo llevan aparejados un tipo de violencia más grave que las personas de los otros dos grupos.

Asimismo, Vinet y Alarcón (2009) estudiaron a un grupo de adolescentes infractoras de ley diferenciándolas de varones infractores y de niñas adolescentes con problemas clínicos. Participaron 90 adolescentes de 13 a 18 años pertenecientes a tres grupos: mujeres infractoras, hombres infractores y mujeres con problemas

clínicos. Ellos fueron evaluados con el Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (MACI) y la Ficha de Escalada y Riesgo (FER) usando un diseño descriptivo correlacional. Se encontró que las adolescentes infractoras cometen menos delitos y de menor gravedad que los varones, pero presentan más condiciones de riesgo. Su perfil de personalidad muestra un estilo trasgresor activo, compatible con el de los varones y alteraciones emocionales más graves que las encontradas en las adolescentes con manifestaciones clínicas. El perfil obtenido es congruente con los antecedentes internacionales sobre delincuencia juvenil y relevante para orientar programas de intervención especializada para adolescentes infractoras de ley.

Por otro lado, Vargas y Jael (2009) realizaron una investigación con el objetivo de evaluar la posible incidencia que ejerce la percepción del clima social familiar sobre las actitudes ante situaciones de agravio en otros ámbitos, en una muestra de 140 sujetos de ambos sexos de 18 a 24 años de edad, residentes en las provincias de entre Ríos y Mendoza (República Argentina) los instrumentos que emplearon fueron la adaptación de la Escala de Clima Social Familiar FES (R.H. Moos y E.J. Trickett ), el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio y un cuestionario demográfico para recabar variables como edad, sexo y estado civil, entre otras. Los resultados del estudio indican diferencias significativas con respecto a las actitudes venganza y perdón entre los grupos que presentaron diferente clima familiar. Los que percibieron un clima menos favorable mostraron más predisposición a la Venganza y menos tendencia al Perdón ante la ofensa, en los ámbitos de trabajo, amistad, padres y Dios. Concluyen, que un ambiente positivo en la familia predisponga a los adolescentes a desarrollar actitudes prosociales o tendientes a conservar las relaciones, como lo es el perdón. Es posible que este tipo de hogares proporcione un contexto más idóneo para el aprendizaje de habilidades sociales e interpersonales básicas.

Por su parte, Gómez y Bonilla (2011) exploraron la percepción de algunos menores infractores, acerca de sus dinámicas familiares, y como éstas se relacionan de manera directa con sus conductas infractoras. En este estudio participaron 9 adolescentes internos en el centro de rehabilitación Cardinal, con edades entre 14 y 17 años, de sexo masculino y nivel de escolaridad básica primaria, que han incurrido en alguna(s) conductas infractoras como: robo, lesiones, homicidio, atracos, consumo sustancias psicoactivas. Los autores recolectaron los datos mediante una entrevista semiestructurada, obteniéndose como resultado que la disfuncionalidad familiar en aspectos de su dinámica diaria, como el afecto, la comunicación, los roles y la resolución de conflictos, se relaciona con la comisión de conductas infractoras. También se resalta los factores psicosociales frente a esta problemática, lo cual permite afirmar que el factor familiar por sí solo no es indicativo de la comisión de infracciones sino la combinación e interacción de aspectos como lo son: lo económico, social, cultural entre otros. Pero si cabe resaltar que es la dinámica familiar misma uno de los ámbitos primordiales en la relación con las conductas infractoras.

En tanto, Silva-Nova (2011) realizó una investigación orientada a estudiar los aspectos de la personalidad en un grupo de 60 jóvenes infractores de la ley penal bajo medida de libertad asistida. Los datos fueron obtenidos de sus expedientes, tomando específicamente los resultados de la prueba de personalidad 16 PF y HSPQ. Los resultados encontrados fueron que gran parte de los participantes manifiesta pensamiento de tipo concreto y poco elaborado y un perfil con pocas habilidades de integración y adaptación social, así como baja atención y aceptación de las normas, sin temor a ir más allá de lo socialmente impuesto, con una marcada preferencia por sus propios deseos, perspicacia y vigilancia.

Como se puede apreciar existe una serie de rasgos de personalidad que se van encontrando en los adolescentes infractores, no es solo un rasgo específico, sino



que más bien se aprecia un conjunto de patrones de personalidad que se describen, observándose discrepancias entre algunas investigaciones halladas. Por otro lado, la dinámica familiar parece estar más clara en esta población infractora, pues como se aprecia es evidente un contexto donde la disfuncionalidad familiar está presente, y la variable afecto y control parental juegan un rol fundamental.

### **2.1.2. Investigaciones Nacionales**

Cassaretto (2009) realizó un estudio tiene con el objetivo de analizar las posibles relaciones entre la personalidad y el afrontamiento en estudiantes pre-universitarios. En dicha investigación participaron 342 estudiantes, sus edades oscilaban entre los 16 a 20 años (con una media de 17.36 y desviación estándar 0.93) y estuvo conformado por 161 mujeres (47.08%) y 181 hombres (52.92%). Utilizaron los siguientes instrumentos: a) Ficha Sociodemográfica b) El inventario de Personalidad NEO Revisado: NEO PI-R y, c) El Inventario de Estimación del Afrontamiento: COPE. La autora encontró mayores niveles de extraversión, seguido de conciencia y apertura en la muestra y menores niveles en neuroticismo. Respecto al afrontamiento, el estilo centrado en el problema fue el utilizado en mayor frecuencia por los participantes, seguidos por el estilo centrado en la emoción, siendo los otros estilos de afrontamiento los menos usados. Concluye que las estrategias de mayor uso en la muestra son reinterpretación positiva y crecimiento, búsqueda de soporte social por motivos instrumentales y planificación y las estrategias menos usadas en la muestra fueron desentendimiento conductual, negación y acudir a la religión. También encontraron algunas diferencias estadísticamente significativas en los individuos de acuerdo a las variables controladas.

De otro lado, Morales, (2010) realizó una investigación sobre Clima Social Familiar cuyo objetivo fue describir el clima social familiar en 120 internos del Penal

Cambio Puente (Chimbote). Utilizo la Escala de Clima Social Familiar (FES) de R.H. Moos y E.J. Trickeet. Se describió el clima social familiar general, sus dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad y sus áreas: cohesión, expresividad, conflicto, autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo, moralidad-religiosidad, organización y control, encontrándose que el 82% de los internos del penal Cambio Puente presentan una categoría media a muy mala de clima social familiar. En cuanto a las dimensiones: El 86% de los internos del penal Cambio Puente presentan una categoría media a muy mala en la dimensión relaciones, el 84% de los internos del penal Cambio Puente presentan una categoría media a muy mala en la dimensión desarrollo y el 78% de los internos del penal Cambio Puente presentan una categoría media a muy mala en la dimensión estabilidad. Con respecto a las áreas; dos son las que se ubican en una categoría media a muy mala; área moralidad-religiosidad y área control. El autor concluye que la mayoría de los internos del penal Cambio Puente del distrito de Chimbote obtuvo un porcentaje de 81.7% donde se ubica en la categoría media a muy mala, resultado que nos estaría indicando que el ambiente familiar en el que vivieron los internos del penal Cambio Puente estuvo caracterizado por la falta de compenetración entre sus miembros, la ausencia de apoyo entre sí, imposibilitando la libre expresión de sus opiniones, sentimientos y valoraciones, además, este mal clima social familiar realizaría indicar que los internos no encontraron en sus hogares oportunidades que hayan favorecido su desarrollo personal.

Matalinares et.al. (2010) realizaron una investigación clima familiar y agresividad con el objetivo de establecer si existe o no relación entre el clima familiar y la agresividad de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lima Metropolitana, evaluaron a 237 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de ambos sexos, cuyas edades fueron entre los 14 y 18 años de edad, procedentes de diversos centros educativos estatales de Lima, a quienes se aplicó el Inventario de Hostilidad de Buss-Durkee, la Escala de Clima Social Familiar (FES). Se halló que las variables clima familiar y agresividad se encuentran correlacionadas. Al analizar

los resultados tomando en cuenta los diversos subtests de la Escala de clima social se encontró que la dimensión Relación de la escala de clima social se relaciona con las subescalas hostilidad y agresividad verbal. No se encontraron relación significativa entre la dimensión desarrollo del clima social en la familia y las subescalas del cuestionario de agresividad. Concluyeron que el clima social familiar de los estudiantes se muestra diferente en función del sexo al hallarse diferencias significativas en la dimensión estabilidad entre varones y mujeres, así mismo la agresividad de los estudiantes también se muestra diferente en función del sexo, al hallarse diferencias significativas en la subescala de agresividad física entre varones y mujeres.

De manera más específica, Becoña et al. (2011) estudiaron las características de personalidad entre menores de edad consumidores y no consumidores de psicoestimulantes (cocaína y éxtasis). La muestra está formada por 398 jóvenes entre 14 y 17 años que fueron seleccionados con un muestreo aleatorio en los domicilios de los entrevistados y en lugares de ocio y diversión. Los resultados confirman la existencia de importantes diferencias en las características de personalidad de ambos. Los jóvenes que han consumido psicoestimulantes se caracterizan por tener los prototipos de personalidad Rebelde, Rudo, Oposicionista y Tendencia límite.

Por otro lado, Pezúa (2012) realizó una investigación con el objetivo de analizar la relación entre el clima social familiar y la madurez social del niño(a) de 6 a 9 años, con 146 alumnos que cursaban 1ero. a 4to. Grados de Educación Primaria del distrito de San Juan de Lurigancho, una de ellas es privado y el otro estatal. Utilizo la Escala del Clima Social Familiar (FES) propuesta por Moos E.J Trickett. y adaptada a nuestra realidad por Ruiz y Guerra (1993) y la Escala de Madurez Social propuesta por Vineland (1925) adaptada por Morales (Dioses 2001). Encontró que existe relación directa entre la dimensión de relaciones del Clima Social Familiar y

Madurez Social. Asimismo existe relación significativa y directa en los componentes de Cohesión y Expresividad con la madurez social, mientras que el componente de conflicto presenta una relación significativa inversa con el nivel de madurez social. Concluye que el Clima Social Familiar afecta de forma directa la madurez social en los niños.

Chuquimajo (2014) realizó un estudio sobre clima social familiar y personalidad con el objetivo de analizar si existen diferencias significativas en la personalidad y el clima social familiar, fue aplicada a 254 adolescentes de entre 13 y 19 años de edad que pertenecen a familia nuclear biparental y monoparental en Lima Metropolitana, utilizo el instrumento de Inventario de Personalidad para Adolescentes (MAPI) que evalúa Estilos Básicos de Personalidad, Sentimientos y Actitudes y Comportamiento, y la Escala de Clima Social en la Familia (FES). Los datos arrojaron que el tipo de familia (Nuclear Biparental y Monoparental) no influye en los Estilos Básicos de Personalidad, sin embargo, si hay influencia del sexo sobre la personalidad. Los varones tienden a ser menos cooperativos y menos respetuosos y más violentos; también se observa que si hay impacto sobre los sentimientos y actitudes en lo referente a inaceptación sexual, se precisa además que los varones de familia monoparental perciben mayor clima familiar inadecuado y desconfianza escolar; asimismo, los varones presentan mayor intolerancia social; en referencia a lo comportamental no influye el tipo de familia, pero si el sexo, los varones presentan mayor rendimiento escolar inadecuado y disconformidad social. A nivel de clima social familiar y tipo de familia, no se encuentra diferencias significativas en la escala, ni en las dimensiones. Concluye que el tipo de familia si influye sobre la personalidad, pero no sobre el clima familiar, el tipo de familia de la que se forma parte, no es por sí misma una variable relevante para influir en el clima social familiar.

En tanto, Zamudio (2015) identificó las diferencias en las dimensiones de personalidad según la conducta infractora en jóvenes de 16 a 20 años de edad del “Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima”. El autor reporta que no existen diferencias significativas en las Dimensiones de Personalidad de Extroversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo (P) evaluadas con el EPQ-R y la conducta infractora. Además, estos jóvenes tienen una E ligeramente por debajo del promedio, en N están en el promedio y en P están ligeramente por encima del promedio.

En esta misma línea, McGuire (2016) tuvo como objetivo determinar el clima social familiar de los menores infractores de los juzgados de familia – Tumbes. La investigación tuvo una muestra de 130 menores infractores, a quienes se le aplicó la escala de clima social familiar (FES) de R.H. Moos y E.J. Trickett. Los datos arrojaron que el 41.5% de los menores infractores de los juzgados de familia se ubican en el nivel muy alto del clima social familiar. En cuanto a las dimensiones: El 39.2% de los menores infractores se ubican en el nivel promedio en la dimensión relaciones, el 43.8% de los menores infractores se ubican en el nivel alto en la dimensión desarrollo y el 54.6% de los menores infractores se ubican en el nivel muy alto en la dimensión estabilidad.

Rivera y Cahuana (2016) analizaron la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes no institucionalizados. La muestra consistió en 929 alumnos de secundaria entre 13 y 17 años de edad. Se aplicó una batería de instrumentos sobre datos sociodemográficos, conductas antisociales y funcionamiento familiar: relación, satisfacción, cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar. Se analizaron las variables por medio de modelos de ecuaciones estructurales diferenciados por sexo. Los resultados mostraron que el funcionamiento familiar, en ambos sexos, y el número de hermanos, en los varones, son factores protectores frente a las conductas antisociales. Mientras que los

factores de riesgo son: maltrato infantil y violencia entre los padres, en las mujeres; además del consumo de alcohol en los padres, para ambos sexos.

Por su parte, Moscoso y Rottier (2016) realizaron una investigación que tuvo como objetivo determinar los prototipos de personalidad en adolescentes infractores institucionalizados según el Inventario Clínico Millon (MACI). La muestra estuvo conformada por 100 adolescentes varones con edades que fluctúan entre 14 y 18 años pertenecientes al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima. Los principales resultados indican que los prototipos de personalidad con mayor predominancia son Conformista 27%, Sumiso 19% y Rudo 18%. Siendo la mayoría provenientes de familias nucleares y monoparentales, además de ser consumidores de drogas legales e ilegales y pertenecer a un entorno social donde prevalece el robo, las drogas y el pandillaje. Como se puede ver el entorno social y familiar se encuentra enmarcado en uno que favorece a conducta de riesgo como el consumo de drogas y el refuerzo de conductas antisociales.

En el ámbito nacional podemos encontrar una serie de estudio referidos al clima familiar y estudios de la personalidad, entre los que se destaca a Curiel (2017) quien investigó la relación entre el clima social familiar y la agresividad en los adolescentes varones del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima, cuyas edades oscilan entre los 14 y 21 años. Los resultados más relevantes evidencian que existe relación entre clima social familiar con la agresividad, así como entre algunas de sus áreas de cada variable. Lo cierto es que a las luces de este hallazgo, podemos apuntar que una dinámica familiar caótica o violenta, puede promover o reforzar conductas agresivas, donde existe dificultad para regular los impulsos, llegando esto a ser un factor que favorece la aparición de conductas fuera de la norma.

## **2.2. Bases Teóricas y Científicas**

### **2.2.1. La Familia**

#### **2.2.1.1 Definición de la familia**

Filgueira (2000) y Jelin (1984) definen la familia como institución; en tanto puede considerarse así como un campo de fuerzas destinado a instituir ciertos comportamientos, sistemas de creencias y lógicas de sentido, desde dos dimensiones: por un lado, desde la organización social de la cotidianidad (formas de posicionarse y actuar en la vida cotidiana) y por otro, desde la organización doméstica.

Por otro lado Pichón-Riviére (2001) conceptualiza la familia como una estructura social básica que se configura por el inter juego de roles diferenciados (padre, madre, hijo), y enunciado en los niveles o dimensiones comprometidos en su análisis, podemos afirmar que la familia es el modelo natural de la situación de interacción grupal. La definición dada por este autor refiere a un modelo de organización familiar propio de la modernidad que alude a una familia nuclear en tanto forma concreta que adopta la institución familiar.

Por su parte la Organización de Naciones Unidas ([ONU], 2014) a través del Consejo de Derechos Humanos, en su 26° período de sesiones, aprobó la resolución de “Protección a la Familia”, que reconoce a la misma como el núcleo natural y fundamental de la sociedad, y tiene derecho a la protección por parte de la sociedad y el Estado.

En relación al cuidado de los hijos y de las hijas, el Código Civil peruano en el artículo 235° dice: “los padres están obligados a proveer el sostenimiento, protección, educación y formación de sus hijos menores según su situación y posibilidades. Todos los hijos tienen iguales derechos”. (p.5).

### **2.2.1.2. Tipos de familia**

Para Solano (2008), los padres cumplen un rol fundamental en enseñar a sus hijos a regular la ira y la frustración, lo cual ayuda a ser independientes, así mismo los apoyan a aprender nuevas tareas por sí mismos y a explorar el ambiente que los rodea.

En este sentido, Molina (2011) manifiesta que la familia constituye un espacio fascinante de estudio, puesto que es el grupo de intermediación entre el individuo y la sociedad. Representa el núcleo primario del ser humano, en ella el individuo inscribe sus primeros sentimientos, sus primeras vivencias, incorpora las principales pautas del comportamiento y le da un sentido a su vida.

Asimismo, Maccoby y Martin (1983) reformulan la propuesta realizada por Baumrind (1967, como se cita en Torio, Peña y Rodríguez, 2008) y postula un modelo que viene determinado por la presencia de dos dimensiones fundamentales a la hora de estudiar la relación padres-hijos: el afecto o disponibilidad paterna a la respuesta y el control o exigencia paterna que se pone en la relación padres-hijos. De la atención de estas dos variables surgen cuatro tipos de padres:



- Autoritativo recíproco, se ejerce un control consistente y razonado a la vez que se parte de la aceptación de los derechos y deberes de los hijos, y se pide de estos la aceptación de los derechos y deberes de los padres.
- Autoritario-represivo, si bien el control existente es tan fuerte como en el caso anterior, al no estar acompañado de reciprocidad, se vuelve rígido, no dejando espacio para el ejercicio de la libertad de parte del hijo.
- Permisivo-indulgente, no existe control de parte de los padres, que no son directivos, no establecen normas. De todos modos, estos padres están muy implicados afectivamente con sus hijos, están atentos a las necesidades de sus hijos.
- Permisivo-negligente, la permisividad no está acompañada de implicación afectiva, y se parece mucho al abandono.

## **2.2.2. El clima social familiar**

### **2.2.2.1. Definición**

Bronfenbrenner (1987) definió el clima social familiar como uno de los aspectos más importantes en la formación del adolescente, debido a que muchas de las conductas que manifiestan son producto de un proceso de condicionamiento y aprendizaje que se da en el ambiente familiar.

Insel y Moos (1974) y Moos y Moos (1981) refirieron que el concepto de clima está íntimamente ligado al trabajo desarrollado por Moos, basado en la observación de la conducta humana, a la que llama “socio- ecológica”, para lo cual parte de tres supuestos: 1. El clima social debe ser inferido de modo fiable desde las percepciones de la conducta. 2. El modo en que las personas perciben sus influencias ambientales es el modo en el que la gente actualmente se comporta en estos ambientes. 3.

Ciertos ambientes son más propicios que otros para promover el “funcionamiento humano óptimo”.

De otro lado Tricket (1989) manifiesta que el clima social familiar es el fruto de la suma de las aportaciones personales de cada miembro de la familia, los cuales tienen un papel decisivo en el desarrollo de diferentes capacidades, como establecer relaciones independientes y resolver conflictos adecuadamente. Mientras que una definición más actual es la realizada por Kemper (2000) quien describe el clima social familiar como el conjunto de características psicosociales e institucionales de un determinado grupo de personas, sobre un ambiente que se desarrolla en forma dinámica, donde se evidencian aspectos de comunicación e interacción favoreciendo el desarrollo personal.

#### **2.2.2.2. La teoría del Clima Social de Moos**

Moos y Tricket (1985) plantea su teoría sobre el clima social en la familia, teniendo como base teoría a la psicología ambientalista. Así cuando usamos el término psicología ambiental está comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área psicológica cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la relación del ambiente y la conducta es importante; no solamente los escenarios físicos afectan la vida de las personas, los individuos también influyen sobre el ambiente.

De esta manera Levy (1985, como se cita en Kemper, 2000) propone que el ambiente debe ser estudiado de una manera integral para conocer las reacciones del hombre o su marco vital y su conducta en el entorno. Asimismo, afirma que la conducta de un individuo en su medio ambiente no es tan solo una respuesta a un hecho y a sus variaciones físicas; sino que éste es todo un campo de posibles estímulos. Si bien es cierto existen muchos estímulos del ambiente externo, estos pueden darse de manera positiva o negativa considerando la realidad de cada familia, sin embargo cada persona asimila estos estímulos de manera diferente que origina en ellos formas distintas de pensar y un comportamiento diferente.

Para Moos (1974) el ambiente es un determinante decisivo en el bienestar del individuo; asume que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales y sociales, así como también físicas, las que influenciarán contundentemente sobre el desarrollo del individuo.

### **2.2.2.3. Dimensiones del clima social familiar**

El clima social familiar integra tres dimensiones o atributos afectivos que se considera para evaluar: dimensión de relación, dimensión de desarrollo personal y dimensión de estabilidad. (Moos, 1974)

#### **a. Dimensión de relación.**

Evalúa tanto el grado de comunicación como libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción que la caracteriza. La cual se encuentra conformada por las sub escalas: cohesión, la cual es definida como el grado en que los miembros

de la familia se apoyan y ayudan entre sí; y la expresividad, que se refiere al grado en que se permite a los miembros de la familia expresar libremente sus sentimientos y conflicto, que está descrita como el nivel en que se expresan abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia.

#### **b. Dimensión de desarrollo.**

Evalúa el grado de importancia que tienen ciertos procesos dentro de la familia tales como la independencia y la competitividad, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Está constituida por cinco subescalas: la autonomía o grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos y toman sus propias decisiones; la actuación, denominando al grado en que las actividades (escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia; la orientación cultural, intelectual o grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales; social- recreativo, que mide el grado de participación en este tipo de actividades; y finalmente la moralidad y religiosidad, definida por la importancia que se da en el ámbito familiar a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

#### **c. Dimensión de estabilidad.**

Aquella que brinda información sobre la estructura y organización de la familia sobre el grado de control que unos miembros ejercen sobre otros. Está conformada por dos sub escalas: La primera es la de organización, que evalúa la importancia que se da a la distribución y estructura al planificar las actividades y responsabilidades de la familia y la segunda es la de control o grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

## **2.2.3 Personalidad**

### **2.2.3.1. Definiciones**

Millon (1998) explica que la palabra personalidad deriva del término griego persona, que originalmente representaba la máscara utilizada por los actores de teatro. Como tal máscara, sugería una pretensión de apariencia, o sea, la posesión de otros rasgos, además de los que caracterizaban normalmente al individuo que había tras la máscara. Con el tiempo, el término de persona perdió la connotación de ilusión y pretensión, y empezó a representar, no la máscara, sino la persona real, sus características aparentes, explícitas y manifiestas. El término personalidad va más allá de lo que se aprecia en la superficie y se centra en las características psicológicas más internas, ocultas y menos aparentes del individuo, así mismo la personalidad se concibe como un patrón complejo de características psicológicas profundamente arraigadas que son en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, y se expresan automáticamente en todas las áreas de funcionamiento del individuo. Estos rasgos intrínsecos y generales surgen de una complicada matriz de determinantes biológicos psicológicos y sociales. Generan un estilo idiosincrático de percibir, sentir, pensar, comportarse y relacionarse de un individuo.

Cloninger (2003) define a la personalidad como la suma total de patrones conductuales y potenciales del organismo determinados por la herencia y por el medio social; se origina y desarrolla a través de la interacción funcional de cuatro factores principales, dentro de los cuales están organizados estos patrones de conducta: el sector cognoscitivo (inteligencia), el sector conativo (carácter), sector afectivo (temperamento) y el sector somático (constitución).

Kotler (1996); define a la personalidad como el concepto de sí mismo o autoimagen de una persona, la cual es una compleja imagen mental que las personas tienen de sí mismos, así como también es una combinación de factores o rasgos biológicos, físicos, psíquicos y sociales que hacen a cada hombre único e irrepetible y que determina su forma de ser (pensar y sentir) y actuar que persiste a lo largo del tiempo y a través de las situaciones.

Para Millon (2004). La personalidad está conformada por un conjunto de rasgos que se agrupan en tres categorías: (a) prototipos de personalidad, (b) preocupaciones expresadas y (c) síndromes clínicos.

**a) Prototipos de personalidad:**

Reflejan la manera en que los rasgos y características de personalidad se combinan para constituir un prototipo, está conformado por 9 escalas: Introverso, quienes carecen de capacidad para experimentar la vida tanto de forma dolorosa como placentera; Inhibido, son aquellos que esperan de la vida que resulte dolorosa, con pocas gratificaciones y mucha ansiedad. Pesimista, ha habido una pérdida significativa, una sensación de abandono y la pérdida de la esperanza de poder encontrar la alegría. Sumiso, son aquellos que han aprendido que el sentirse bien, seguro y confiado (sentimientos asociados con el placer o la evitación de dolor) deriva casi exclusivamente de su relación con los otros. Histriónico, logran sus metas de alcanzar el máximo de protección y cuidado ocupándose enérgicamente en una serie de maniobras caracterizadas por la manipulación, la seducción, el comportamiento gregario y la búsqueda de atención. Egocéntrico, adolescentes que destacan por su sentido de un derecho otorgado sobre los otros y porque experimentan placer simplemente ocupándose pasivamente de

sí mismos, las experiencias tempranas les han enseñado a supervalorarse a sí mismos. Rebelde, actúan para contrarrestar de forma anticipada el engaño y el desprecio proveniente de los otros. Rudo, son generalmente hostiles y permanentemente combativos y se muestran indiferentes o incluso complacidos por las consecuencias destructivas de su comportamiento amedrentador, conflictivo y abusivo. Conformista, son aquellos que para evitar la intimidación y el castigo, han aprendido a negar la validez de sus propios deseos y emociones y a adoptar los valores y normas establecidos por los otros. Oposicionista, adolescentes se implican en discusiones interminables y experimentan malestar al sentirse fluctuar entre la amabilidad y la obediencia por una parte y el negativismo desafiante y agresivo por la otra. Autopunitivo, suelen actuar sin asomo de presunción y quitándose importancia, con lo cual frecuentemente intensifican sus dificultades y se colocan en una posición inferior o servil. Tendencia Limite, son aquellos adolescentes que se sienten menos integrados en términos de la organización de su personalidad y menos eficaces en el afrontamiento que sus equivalentes benignos, son especialmente vulnerables a la descompensación cuando se enfrentan a las tensiones de la vida.

**b) Preocupaciones expresadas:**

Las ocho escalas siguientes se centran en los sentimientos y actitudes acerca de cuestiones que tienden a preocupar a la mayoría de adolescentes con problemas.

Difusión de la Identidad, la adolescencia es, principalmente, un periodo de examen de sí mismo, de los otros y de las creencias; Desvalorización de sí Mismo, en ningún momento antes de la adolescencia se halla el individuo en

evolución sujeto a un examen tan crítico de sí mismo; Desagrado por el propio Cuerpo, los niños aceptan creer y cambiar como aceptan cualquier otro aspecto de su existencia cotidiana. Cuando ocurren cambios, lo sienten como algo gradual y son integrados con escasa conciencia; Incomodidad respecto al Sexo, desde el primer momento en que a un niño lo visten de rosa o de azul, comienza su preparación para el rol de adulto (de adulto definido en cuanto al sexo); Inseguridad con los Iguales, como en la infancia, los grupos de compañeros de su edad permiten a los adolescentes ejercitarse en las relaciones, dentro de un estadio del desarrollo que es común para todos; Insensibilidad Social, desde muy temprano, la familia inculca a los niños los valores relativos al comportamiento adecuado. Esto se logra a través de una combinación de advertencias, elogios y modelado implícito; Discordancia Familiar, la imagen que nos viene frecuentemente a la mente cuando se menciona la palabra adolescente es la de un chico enfadado pegando un portazo al salir por la puerta después de una nueva discusión con sus padres; Abusos en la infancia, la victimización no es, obviamente, un problema exclusivo de la infancia y la adolescencia, pero los niños son un grupo especial de individuos dependientes y vulnerables. La aparición de las estructuras sociales familiares ha establecido la subordinación de los niños a sus mayores, lo cual les deja frente al riesgo de falta de cuidado y abusos a la vez que especifica su estatus como propiedad de sus padres.

### **c) Síndromes Clínicos**

Las siete escalas que configuran esta sección se relaciona con trastornos que se manifiestan bajo formas relativamente específicas, es decir, la sintomatología se agrupara en síndromes clínicos claros y bien definidos, tales como la ansiedad y la depresión.



Trastornos de la Alimentación, el impulso que subyace el comportamiento anoréxico o bulímico varía considerablemente, así como el nivel de peligro que supone la gravedad de la psicopatología asociada y el grado en que constituye una reacción a estresores del entorno; Inclinación al abuso de Sustancias, la mayoría de los adultos tienen la impresión de que los adolescentes han incrementado de forma destacada su consumo de alcohol y drogas durante la última o las dos últimas décadas; Predisposición a la delincuencia, numerosos conflictos y luchas internas pueden provocar que los adolescentes tengan problemas, y un número igualmente amplio de acontecimientos y desordenes internos pueden llevar a los adolescentes a convertirse en problemas; Propensión a la Impulsividad, frecuentemente se presentan a la madurez como un nivel al que todo el mundo aspiraría. Pero a pesar de asumir que todos, tanto los adolescentes como los adultos, tienen una interpretación común de dicho constructo, el camino desde la infancia hasta el comportamiento autónomo y responsable de la edad adulta puede estar cargado de dificultades; Sentimientos de Ansiedad, la ansiedad es una emoción universal. Sin embargo, se la considera un grave trastorno psicológico si se presenta frecuentemente, persiste por largos periodos de tiempo, no puede ser explicada por estresores objetivo y desborda la capacidad del individuo para relacionarse socialmente o para funcionar de forma adecuada; Afecto Depresivo, la mayoría de los adolescentes deprimidos siguen inmerso en la vida cotidiana pero están preocupados por sentimientos de desaliento o culpa, falta de iniciativa, apatía, baja autoestima, inutilidad y desaprobación de sí mismo; Tendencia al Suicidio, puede decirse que existe un continuo que incluye: pensamiento acerca de lesionarse a sí mismo de forma intencionada o muerte (ideación suicida), lesionarse a sí mismo intencionadamente (comportamiento autodestructivo), comportamientos suicidas fracasados (tentativas de suicidio) y, finalmente logrados (suicidio). Cualquier elevación de la escala de tendencias suicida, debe ser en serio.

### **2.2.3.2. Trastornos de personalidad**

De los trastornos de la personalidad, algunos de los principios que nos define Millon y Davis (1998). son:

-Los trastornos de la personalidad no son enfermedades sino más bien una disfunción de la personalidad para enfrentarse a las dificultades de la vida.

-Los trastornos de la personalidad son sistemas estructurales y funcionales internamente diferenciados, representan patrones fuertemente vinculados de recuerdos, actitudes, necesidades, miedos, conflictos, esquemas que guían la experiencia y transforman la naturaleza de los acontecimientos (los acontecimientos presentes y las anticipaciones futuras se experimentan como variaciones del pasado).

-Los trastornos de la personalidad son sistemas dinámicos, no entidades estáticas y permanentes, producto de la interacción del yo con el propio mundo intrapsíquico y con los diferentes contextos psicosociales.

-La gravedad de los trastornos de la personalidad puede evaluarse según estos criterios: a) poca estabilidad en situaciones de estrés, b) inflexibilidad adaptativa y c) y una tendencia a promover círculos viciosos o autodestructivos, cada uno de estos criterios pueden estar presentes en cada individuo en mayor o menor grado.

-Los trastornos de la personalidad pueden ser evaluados pero no diagnosticados de una forma definitiva.

-Los trastornos de la personalidad requieren modalidades de intervención combinadas y diseñadas estratégicamente debido a sus múltiples facetas

### **2.2.3.3. Rasgos de la personalidad**

Definió el termino rasgo como una estructura neuropsiquica que tiene la capacidad de traducir muchos estímulos funcionalmente equivalentes, y de iniciar y guiar formas equivalentes (significativamente consistentes) de conducta adaptativa y expresiva (Allport, 1961)

Cattell, clasificó los rasgos en cuatro formas: comunes contra únicos, superficiales contra fuente, constitucionales contra moldeados por el ambiente, y dinámicos contra habilidad y contra temperamento. Los rasgos comunes son características de toda la gente, mientras que los únicos son peculiares al individuo. Los rasgos superficiales de una persona pueden observarse con facilidad por su conducta. Los rasgos constitucionales dependen de la herencia, y los moldeados por el ambiente dependen del entorno. Por último, los rasgos dinámicos motivan a la persona hacia una meta, los rasgos de habilidad determinan la capacidad para alcanzar la meta, y los rasgos de temperamento refieren a los aspectos emocionales de la actividad dirigida hacia una meta.

## 2.2.3.4. Fundamentos de la teoría de Theodore Millon

### A. Modelo Biosocial:

Explica los estilos de relaciones interpersonales a partir de los factores biológicos (innatos) y sociales (experiencias).

Desde esta perspectiva, se distinguen dos dimensiones principales para el aprendizaje de estrategias de afrontamiento de dificultades conducta operante y el logro de refuerzos:

- Patrón de conducta operante. Los individuos que buscan activamente el refuerzo son individuos tendentes a la acción, buscando objetivos y refuerzos concretos (activo) y los individuos pasivos son básicamente reactivos, esperando que el entorno les proporcione el refuerzo (pasivo)
- Fuentes de refuerzo. Los que buscan el refuerzo de manera independiente confían en sí mismos y buscan el refuerzo en sus propias metas personales (independiente).
  - Los que buscan el refuerzo de manera dependiente confían en que los demás le proporcionen el refuerzo (dependiente).
  - Los que buscan el refuerzo de manera ambivalente no están seguras de buscar el refuerzo en sí mismas o en los otros (ambivalente).
  - Los que buscan el refuerzo de manera desvinculada, en realidad no buscan refuerzo alguno, solo apartarse de los otros y carecen de aspiraciones personales (desvinculado).

## **B. Modelo evolutivo de Theodore Millon**

En cuanto a la teoría de Millon, ha evolucionado desde el modelo biosocial hasta su actual concepción integradora de una ciencia de la personalidad basada de forma sinérgica en la teoría evolutiva, Davis (1999).

En 1969 y posteriores revisiones, hasta la década de los 90, Theodore Millon, sobre su teoría del aprendizaje biosocial, reformulada posteriormente en el modelo evolutivo, establece dos dimensiones básicas para la deducción y coordinación de los síndromes de la personalidad, estas dimensiones son:

a) Activo-pasivo

b) Sujeto-objeto (independiente, dependiente, ambivalente y desvinculado)

De las dimensiones básicas se obtiene 8 patrones de afrontamiento básicos relacionados con los trastornos de personalidad que incluía el DSM-III, la clasificación psiquiátrica vigente en este tiempo.

Posteriormente, Millon (1990) redefine su modelo de la personalidad y sus trastornos, reflejando un cambio en cuanto a la reevaluación de las características más profundas y latentes del ser humano, llegando a la conclusión que los principios y procesos de la evolución eran esencialmente universales y se podían yuxtaponer a otras leyes para explicarlos, aunque se expresaran de distintas formas como es en la física, la química, la psicología y sobre todo la biología.

Millon (1998) considera que hay que analizar la personalidad como un proceso de desarrollo en el que influyen tanto variables biológicas como ambientales.

Y que, fruto de esta interacción, podemos explicar tanto la normalidad como la patología. El individuo tiene que pasar por cuatro etapas y desarrollar una serie de fases adaptativas para desenvolverse de forma adecuada en la vida y que son aplicables a todo organismo vivo como un sistema biopsicosocial. Estas fases adaptativas y sus respectivas polaridades son:

- a) **Existencia.** Fase filogenética que supone la transformación de estados fortuitos o poco organizados en algo que precisa estructuras diferenciadas y duraderas dotadas de una mayor capacidad de supervivencia. Predomina la polaridad (placer-dolor) y se podría establecer el paralelismo con el estadio ontogénico del apego sensorial.
  
- b) **Adaptación:** Fase cuya tarea se centra en el proceso homeostático empleado para mantener la supervivencia en ecosistemas abiertos. Predomina la polaridad (activo- pasivo) y el estadio paralelo corresponde a de la autonomía sensorio motora.
  
- c) **Replicación:** La tarea de esta fase hace referencia a los estilos reproductores que maximizan la diversificación y la selección de los atributos ecológicamente eficaces. Le corresponde la polaridad evolutiva (sí mismo- otros) y el estadio de desarrollo de individuación – crianza.
  
- d) **Abstracción:** Fase que implica la emergencia de competencias que fomentan la elaboración de proyectos anticipadores y la toma de decisiones. La polaridad evolutiva es la de (pensamiento- sentimiento) y el estadio de desarrollo corresponde a la iniciativa intracortical.

### **2.2.3.5. Personalidad y clima social familiar**

Molina (2011) indica que el desarrollo de la personalidad de cada individuo, desde los primeros años de vida resulta inseparable del medio familiar y por ende de la sociedad con que interactúa. Sí, la familia como vía correcta de expresión de las influencias sociales constituye un proceso que opera a través de los sistemas de actividad y comunicación, en virtud de los cuales inserta al individuo en la sociedad.

El grupo familiar de origen, es un poderoso agente formador de la personalidad del individuo e influye decisivamente en el desarrollo y sostén de la sociedad misma. La familia como institución, expresa el conjunto de valores de la sociedad en la que tiene lugar, a la vez que cumplimenta toda una serie de normas y patrones que se reproducen de generación en generación en cada individuo en particular.

La familia recoge ampliamente de la sociedad emociones, pensamientos y juicios, al mismo tiempo que le proporciona a esta, emociones y puntos de vistas y además cubre las necesidades primordiales del ser humano como ser biológico, psicológico y social, así mismo la sociedad, la familia y el individuo se están influyendo y condicionando recíprocamente, la relación entre ellos tiene un carácter dialéctico y dinámico. Es por ello que nos hemos propuesto a través de la presente monografía, conocer lo que han expresado disímiles autores en cuanto a esta indisoluble relación que tienen estos sistemas.

Así también, la familia es una categoría histórica, está determinada por el sistema social que le sirve de marco. El modo de producción imperante condiciona la forma de existencia de la familia, la jerarquía de sus funciones, los valores

predominantes, los principios éticos. Esta determinación puede analizarse en sentido inverso, lo que ocurre en la familia trasciende su marco particular para influir en la sociedad en su conjunto. El grupo familiar de origen es un poderoso agente formador de la personalidad, influye decisivamente en la salud de los individuos.

## **2.3. Definición Conceptual de la terminología empleada**

### **2.3.1. Clima Social Familiar:**

El clima social familiar como la apreciación de las características socio ambiental de la familia, la misma que es discreta en función de las relaciones interpersonales de los miembros de la familia, los aspectos del desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su estructura básica (Moss y Trickett, 1985).

### **2.3.2. Personalidad**

La personalidad es un sistema de desarrollo (maneras de procesar la información) influido por variables biológicas y ambientales, que condicionan de forma individual la manera en que la persona se enfrenta al entorno, así también, se puede comprender mejor como un sistema adaptativo con ámbitos estructurales y funcionales; la estructura se articula en torno a metas motivacionales, modos cognitivos y comportamientos interpersonales. (Millón, 1998)



## **CAPÍTULO III: MÉTODO**

### 3.1 Tipo y Diseño de Investigación

La investigación correspondió al diseño no-experimental de tipo transaccional descriptivo correlacional (Hernández, Fernández y Batista, 2010):

Es no experimental, ya que se realizó sin la manipulación deliberada de variables y solo se observó en situaciones ya existentes en su ambiente natural para después analizarlos, transversal porque la recolección de datos se produjo en un momento único en el tiempo, descriptivo ya que se busca especificar las características importantes de las personas y correlacional pues se determinó el grado de relación que existe entre las variables.

### 3.2. Población y Muestra

La población estuvo constituida por 775 adolescentes procedentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima cuyas edades son entre 14 y 21 años. La atención que reciben los adolescentes, se divide en cuatro programas: Programa I: Inducción y diagnóstico (Bienvenida), Programa II: preparación para el cambio (San Martín, Jesús de Nazareno y Domingo Savio), Programa III: Desarrollo personal y social (Gandhi y San Francisco) y Programa IV: Autonomía e Inserción (Don Bosco).

La muestra de estudio lo conformó 290 adolescentes pertenecientes al Programa II (preparación para el cambio) y Programa III (desarrollo personal y social).

El tamaño de muestra se calculó mediante una fórmula del tamaño único de muestra

$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}} \quad \text{donde} \quad n_0 = \frac{Z^2}{4 E^2}$$

- N= TAMAÑO DEL UNIVERSO = 600

- $n = \text{TAMAÑO DE LA MUESTRA} = ?$
- $n_0 = \text{TAMAÑO DE LA MUESTRA SIN AJUSTAR} = 600.25$

$$n = \frac{600.25}{1 + \frac{600.25}{560}} = 289.7$$

La muestra se obtuvo mediante un proceso de muestreo no probabilístico de tipo intencional para la elección de los adolescentes y se aplicó los instrumentos para la recogida de datos.

Se tuvo en cuenta como criterios de inclusión a los adolescentes que pertenezcan a los programas II (San Martín, Jesús de Nazareno y Domingo Savio) y Programa III (Gandhi y San Francisco). Grado de instrucción (secundaria incompleta, secundaria completa). Los criterios de exclusión fueron adolescentes del programa I (Bienvenida) los que recién ingresan al centro y Programa IV (Don Bosco) los que se van a reinsertar a la sociedad.

### 3.3. Hipótesis

#### Hipótesis General:

Hi: Existe relación entre clima social familiar y síndromes clínicos/ prototipos de personalidad en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

## **Hipótesis Específicas:**

H<sub>1</sub>: El clima social familiar presenta tendencia a niveles bajos en sus tres dimensiones, (relaciones, desarrollo y estabilidad) en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

H<sub>2</sub>: Los prototipos de personalidad más frecuentes son el rebelde, rudo, egocéntrico, opositor y el tendiente al límite en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

H<sub>3</sub>: Los síndromes clínicos más prevalentes en los adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima son el de predisposición en la delincuencia, inclinación al abuso de sustancias y propensión a la impulsividad.

H<sub>4</sub>: Diferencias significativas en las dimensiones del clima social familiar según edad, grado de instrucción, tipo de familia, delito cometido y tipo de programa en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

H<sub>5</sub>: Diferencias significativas en los síndromes clínicos y características de la personalidad según edad, grado de instrucción, tipo de familia, delito cometido y tipo de programa en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

H<sub>6</sub>: Relación entre los tres componentes del clima social familiar con los nueve componentes de prototipos de personalidad y síndromes clínicos en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

### 3.4. Variables

#### ❖ Variables de estudio

- Clima social familiar
- Personalidad: Prototipos de personalidad y síndromes clínicos

#### ❖ Definición operacional

- Clima social familiar: será medida a través de los puntajes obtenidos en la Escala Clima Social en la familia FES.
- Personalidad: será medida a través de los puntajes obtenidos en el Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (MACI)

#### ❖ Variables de control

- Edad
- Grado de instrucción
- Tipo de familia
- Delito cometido
- Tipo de programa

Tabla 1

*Operacionalización de variables*

<b>Variables</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Escala</b>	<b>Instrumentos</b>
<b>Clima social familiar</b>	Relaciones	- Cohesión - Expresividad - Conflicto	Nominal	Escala de Clima social Familiar (FES)
	Desarrollo	- Autonomía - Actuación - Intelectual- Cultural - Social-Recreativo - Moralidad-Religiosidad		
	Estabilidad	- Organización - Control		

<b>Personalidad</b>	Prototipos de la Personalidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Introverso</li> <li>- Inhibido</li> <li>- Pesimista</li> <li>- Sumiso</li> <li>- Histriónico</li> <li>- Egocéntrico</li> <li>- Rebelde</li> <li>- Rudo</li> <li>- Conformista</li> <li>- Oposicionista</li> <li>- Autopunitivo</li> <li>- Tendencia al límite</li> </ul>	Nominal	Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (MACI)
	Síndromes clínicos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Trastornos de alimentación</li> <li>- Inclinación al abuso de sustancias</li> <li>- Predisposición a delincuencia</li> <li>- Propensión a la impulsividad</li> <li>- Sentimiento de ansiedad</li> <li>- Afecto depresivo</li> <li>- Tendencia suicidio</li> </ul>		
<b>Edad</b>	Entre 14 y 20 años	—	Intervalo	Cuestionario Socio-Demográfico
<b>Grado de instrucción</b>	Secundaria completa	—	Ordinal	Cuestionario Socio-Demográfico
Grado más elevado de estudios	Secundaria incompleta			
<b>Tipo de familia</b>	Nuclear	—	Nominal	Cuestionario Socio-Demográfico
Unión de personas que comparten proyecto de vida en común	Extensa			
	Monoparental			
	Otras			
<b>Infracción cometida</b>	Robo agravado	—	Nominal	Cuestionario Socio-Demográfico
Transgresión de una ley o de una norma moral	Contra libertad sexual			
	Tráfico ilícito de drogas			
	Homicidio			
	Otros			

<b>Tipo de programa</b>	II-Prep. para el cambio III-Des. Pers. y social	para el y	—	Nominal	Cuestionario Socio-Demog.
Elaboración propia					

### 3.5. Instrumento de Medición

#### • Escala de Clima Social en la Familia (FES)

Este instrumento fue elaborado por R.H. Moos y E.J. Trickett,, con el objetivo de evaluar las características socio ambientales y las relaciones personales en familia, cuyas propiedades psicométricas en nuestro medio fue estandarizado por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra, en jóvenes con promedio de edad de 17 años, utilizaron el método de Consistencia Interna. La escala consta de 3 dimensiones Relaciones (cohesión, expresividad y conflicto) Desarrollo (autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-recreativo, moralidad-religiosidad) Estabilidad (organización y control) y está estructurada por 90 preguntas con respuestas verdadera y falsa.

#### Validez

La validez fue determinada a través de la prueba correlacionándola con la prueba de Ball específicamente el área de Ajuste en el Hogar y con el TAMAI en el área familiar. La muestra individual fue de 100 jóvenes y de 77 familias.

## **Confiabilidad**

Se realizó un estudio para estandarizar el método de consistencia interna, en 139 jóvenes con promedio de edad (17 años) con la finalidad de la estandarización en Lima, utilizando los coeficientes de fiabilidad van de 0,88 a 0,91 con una media de 0.89 para el examen individual siendo las áreas de Cohesión, Intelectual- Cultural, Expresión y Autonomía, las más altas.

- **Inventario Clínico para Adolescentes (MACI)**

Fue elaborado por Theodore Millon, con el objetivo de evaluar las características de personalidad y los síndromes clínicos, cuyas propiedades psicométricas en nuestro medio fue estandarizado por Iza para adolescentes infractores peruanos, fue una adaptación lingüística. El inventario consta de 3 dimensiones: Prototipos de Personalidad, Preocupaciones Expresadas, Síndromes Clínicos. Este instrumento consta de 160 ítems (de respuesta dicotómica) verdadero y falso

## **Validez**

Mediante el método de consistencia interna en su estudio tuvo un coeficiente Alpha de Cronbach mínimo superior a .60 en algunas escalas y uno máximo de .87 en otras. Respecto a las propiedades psicométricas del instrumento en nuestro medio, en el estudio de Iza (2002)



## **Confiabilidad**

La confiabilidad en la escala general alcanzó índices de validez interna por el método de correlación ítem-test corregido superiores a  $r = .20$ . Asimismo, los coeficientes de confiabilidad por consistencia interna oscilaron entre .64 (para la escala predisposición a la delincuencia) y .86 (para la escala autodevaluación).

### **3.6. Procedimiento de ejecución para la recolección de datos**

En primer lugar, se realizó la búsqueda bibliográfica pertinente, así mismo se revisó el instrumento, a fin de disminuir sesgos en la redacción o modificar términos que no se ajusten al lenguaje de la población evaluada. En seguida, se procedió a gestionar los permisos con las autoridades correspondientes para evaluar a los adolescentes de los programas II y III del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima. Asimismo, para estimar el tamaño de la muestra final, se utilizó la fórmula para muestras de tamaño único, y para la elección de los sujetos se realizó a través del muestreo no probabilístico, de tipo intencional.

Una vez obtenida el tamaño de la muestra y sabiendo la forma de elegir a los participantes de la investigación, se procedió a la aplicación de los instrumentos a la muestra final de 300 sujetos, elegidos de manera intencional. Cabe resaltar, que el análisis preliminar de los datos permitió que no se perdiera ningún participante, ya que todos llenaron los instrumentos de manera completa.

Para la aplicación de los instrumentos se diseñó un solo cuadernillo que incluyó las pruebas de investigación, de modo que los evaluados marcaron directamente sus respuestas en una sola sesión y en un tiempo promedio de 50 minutos. Los instrumentos fueron aplicados (por el mismo investigador) en pequeños grupos por la diferencia de horarios del colegio o actividades que realizaban, quienes voluntariamente aceptaron colaborar con la investigación. Las instrucciones fueron leídas por el evaluador en forma repetida, resaltando una vez más el respeto de la confidencialidad de los datos consignados por los encuestados, a fin de contrarrestar el falseamiento de respuestas.

### **3.7. Procedimiento de análisis estadísticos de los datos**

Una vez revisado y depurado los instrumentos, se diseñó una base de datos para realizar todos los análisis estadísticos pertinentes con el paquete SPSS 22.0 para Windows. Para estimar las características psicométricas de los instrumentos, se verificó la consistencia interna, fiabilidad, a través del Coeficiente Alfa de Cronbach y el Coeficiente Kuder Richardson KR-21. En cuanto a la validez se realizó el análisis ítem-test.

Por otra parte, los resultados que se obtuvieron por medio de la encuesta personal fueron analizados con estadísticos descriptivos, tal distribución de frecuencias y porcentajes. Además, se usó la prueba de Kolmogorov Smirnov para realizar un análisis de normalidad en la muestra. Esta situación llevó a estimar con estadísticos no paramétricos al analizar las diferencias entre dos o más grupos, U de Mann Whitney y Kruskal-Wallis, respectivamente, debido a que sus puntuaciones no se ajustaba a una distribución normal. Finalmente, para estimar la relación entre las variables de estudio, se procedió al empleo del Coeficiente de Rho de Spearman

## **CAPITULO IV: RESULTADOS**

## 4.1 Características psicométricas de los instrumentos de evaluación

Una serie de autores enfatizan la necesidad de revisar y explorar las propiedades psicométricas de los instrumentos antes de elegir una prueba para ser usada en una investigación, y con mayor rigurosidad cuando se van a dar categorías diagnósticas, como es el caso de los test empleados en la siguiente investigación. Por ello, este estudio destaca la necesidad de estimar la confiabilidad y validez de los instrumentos que miden los constructos de estudio, utilizando una muestra de 290 adolescentes infractores del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

### 4.1.1 Confiabilidad:

Para presentar el análisis de fiabilidad de las escalas del MACI se agrupo los subtest en tres grandes grupos. Así en la primera tabla se describe las estimaciones del Alpha de Cronbach de los prototipos de la personalidad, apreciándose que dichos coeficientes oscilan entre 0.653 y 0.810, lo cual demuestra que dichas pruebas se encuentran alrededor del valor 0.70 sugerido como punto de referencia (Nunally y Bernstein, 1995; Carretero-Dios y Pérez, 2007) para considerar los valores de confiabilidad como adecuados (Tabla 2).

Tabla 2

*Medida de la fiabilidad de las escalas prototipos de la personalidad del MACI*

<b>Escalas de prototipos</b>	<b>Nº de ítems</b>	<b>Alpha</b>
Introvertido (1)	44	0.662
Inhibido (2A)	37	0.733
Pesimista (2B)	24	0.725
Sumiso (3)	48	0.701

Histriónico (4)	41	0.6
Egocéntrico (5)	39	0.653
Rebelde (6A)	39	0.704
Rudo (6B)	22	0.763
Conformista (7)	39	0.720
Oposicionista (8A)	43	0.725
Autopunitivo (8B)	44	0.810
Tendencia límite (9)	21	0.748

Elaboración propia

La Tabla 3 agrupa las escalas que evalúan síndromes clínicos, así podemos resaltar la consistencia de las pruebas de afecto depresivo, tendencia al suicidio, trastornos de alimentación e inclinación por el abuso de sustancias donde los coeficientes varían entre 0.772 y 0.807, mostrando su capacidad de ser confiable. Sin embargo tres pruebas presentan índices desde 0.640 hasta 0.665, siendo aún aceptables, más no los más óptimos.

Tabla 3

*Estimación de la confiabilidad de las escalas síndromes clínicos del MACI*

<b>Síndromes clínicos</b>	<b>Nº de ítems</b>	<b>Alpha</b>
Trastornos de la alimentación (AA)	20	0.772
Inclinación al abuso de sustancias (BB)	35	0.792

Predisposición a la delincuencia (CC)	34	0.665
Propensión a la impulsividad (DD)	24	0.640
Sentimientos de ansiedad (EE)	42	0.662
Afecto depresivo (FF)	33	0.807
Tendencia al suicidio (GG)	25	0.800

Elaboración propia

En relación a la Escala de Clima Social Familiar, podemos observar que los niveles de confiabilidad tanto para las dimensiones relaciones, desarrollo, estabilidad familiar, así como para la escala global se ubican cerca del punto de corte (0.70), puesto que los valores del estadístico Kuder Richardson son 0.63, 0.69, 0.710 y 0.703, respectivamente, demostrando así la consistencia que presenta la escala en adolescentes infractores (Tabla 4).

Tabla 4

*Estimación de la confiabilidad de la Escala de Clima Social en la Familia*

<b>Dimensiones</b>	<b>Nº de ítems</b>	<b>KR-21</b>
Relaciones	27	0.63
Desarrollo	45	0.69
Estabilidad	18	0.710
Escala Global	90	0.703

Elaboración propia

#### 4.1.2 Validez

Para realizar la validación de los instrumentos se utilizó el análisis de ítems. Al respecto, Ccoica (2010) señala que “este método tiene por objetivo estimar el grado en que cada componente contribuye a la validez del instrumento al cual pertenece (p. 104). Por consiguiente se decide realizar el mismo procedimiento de validación a fin de contrastar y acumular evidencia empírica que confirme la validez de los instrumentos.

En la Tabla 5 podemos observar las áreas que componen la dimensión relaciones familiares, las cuales son cohesión, expresividad y conflicto; al establecer la relación entre dichas áreas y la dimensión general obtuvo coeficientes de relación por encima de 0.30 a niveles altamente significativos, en todas las áreas ( $p < 0.01$ ).

Tabla 5  
*Validez de constructo subtes-test en la dimensión relaciones*

<b>Áreas</b>	<b>R</b>	<b>p</b>
Cohesión	0.451**	0.00
Expresividad	0.672**	0.00
Conflicto	0.341**	0.00

Elaboración propia

En tanto, los resultados obtenidos al analizar la validez en la dimensión desarrollo notamos que los coeficientes de relación oscilan de 0.343 hasta 0.609, todos ellos a niveles muy significativos ( $p < 0.01$ ), apreciándose así la contribución de cada área con la dimensión global (Tabla 6).

Tabla 6

*Validez de constructo subtest-test en la dimensión desarrollo*

<b>Áreas</b>	<b>R</b>	<b>p</b>
Autonomía	0.343**	0.00
Actuación	0.510**	0.00
Intelectual-Cultural	0.645**	0.00
Social-Recreativo	0.364**	0.00
Moralidad-Religiosidad	0.609**	0.00

Elaboración propia

En la Tabla 7 se aprecia coeficientes de relación ítem-test elevados cuyos valores son 0.831 y 0.817, para las áreas organización y control, respetivamente; asimismo su nivel de significación se encuentra por debajo de 0,01, indicando que ambas áreas contribuyen de forma significativa a evaluar la estabilidad familiar.

Tabla 7

*Validez de constructo subtest-test en la dimensión estabilidad*

<b>Áreas</b>	<b>R</b>	<b>P</b>
Organización	0.831**	0.00
Control	0.817**	0.00

Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Elaboración propia

## 4.2 Análisis descriptivo de las variables de estudio

Luego de establecer las propiedades psicométricas correspondientes de los instrumentos empleados en la presente investigación, se procedió a realizar el análisis correspondiente a los objetivos planteados.



En la Tabla 8, se presenta los niveles de relaciones que perciben los adolescentes infractores en rehabilitación, esta dimensión se relaciona con el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia. De esta forma se observa que la mayoría de adolescentes infractores (61%) presentan un nivel de relación promedio, mientras que resalta un 36.3% de los adolescentes ya que muestran una tendencia mala o muy mala relación, dificultándose así la comunicación y expresión entre sus miembros. (Tabla 8)

Tabla 8  
*Niveles de clima social familiar según la dimensión relaciones*

<i>Niveles en relaciones</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
Muy mala	41	13.7
Mala	28	9.3
Tendencia mal	40	13.3
Promedio	183	61
Tendencia buena	4	1.3
Buena	1	0.3
Muy buena	3	1
<b>Total</b>	<b>300</b>	<b>100</b>

Elaboración propia

La dimensión desarrollo está vinculada a procesos de logro personal que son fomentados o no por la vida en común. En este sentido llama la atención que solo poco más de la décima parte (11%) de la muestra presenta un nivel de desarrollo satisfactorio, ya que se encuentran entre las categorías tendencia buena y muy buena. Por otro lado, se ve claramente como se muestra una tendencia a percibir esta área como mala, pues el 43% se ubica dentro de las categorías muy mala, mala o tendiente a un mal desarrollo. (Tabla 9)

Tabla 9

*Niveles de clima social familiar según la dimensión desarrollo*

<b>Niveles en desarrollo</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Muy mala	56	18.7
Mala	45	15
Tendencia mal	28	9.3
Promedio	138	46
Tendencia buena	19	6.3
Buena	6	2
Muy buena	8	2.7
<b>Total</b>	<b>300</b>	<b>100</b>

Elaboración propia

Como se aprecia el clima social familiar, a través de la estabilidad en la Tabla 11 arroja que 54.3% de los adolescentes infractores, se ubica dentro de la categoría promedio, mientras que solo un 5% percibe una estabilidad favorable en su familia, pues se manifiestan que su estabilidad es buena o tiende a ser buena: Sin embargo, 40.7% la describe lo contrario, pues se ubica en los niveles mala, muy mala o con tendencia a fallar en aspectos de estructura y organización, además del control ejercido por algunos miembros. (Tabla 10)

Tabla 10

*Niveles de clima social familiar según la dimensión estabilidad*

<b>Niveles en estabilidad</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Muy mala	32	10.7
Mala	21	7
Tendencia mal	69	23

Promedio	163	54.3
Tendencia buena	12	4
Buena	3	1
Muy buena	0	0
<b>Total</b>	<b>300</b>	<b>100</b>

Elaboración propia

Antes de describir los datos, cabe resaltar que 29 sujetos no presentaron rasgos significativos de algún prototipo de personalidad definido por la prueba. Además, es importante señalar que la mayoría de los sujetos presentaban más de un prototipo de personalidad, sin embargo a fines de ilustrarlo de forma sencilla se realiza la Tabla 12.

En este sentido, podemos apreciar que dentro de los tipos de personalidad más frecuentes en los adolescentes infractores en rehabilitación se puede observar que los prototipos de personalidad Rudo (42.3%) y Rebelde (40.7%) son los más sobresalientes, seguido del tipo Egocéntrico (33%), Histriónico (21.3%) y Opositor (15%). Asimismo, los menos frecuentes son el tipo Inhibido (1%) y el Autopunitivo (2%).

Tabla 11

*Prototipos de la personalidad en adolescentes infractores en rehabilitación*

<b>Escalas de prototipos</b>	<b>Rasgo presente</b>		<b>Rasgo ausente</b>	
	<b>n</b>	<b>%</b>	<b>n</b>	<b>%</b>
Introvertido (1)	30	10	270	90
Inhibido (2A)	3	1	297	99
Pesimista (2B)	8	2.7	292	97.3

Sumiso (3)	33	11	267	89
Histriónico (4)	64	21.3	236	78.7
Egocéntrico (5)	99	33	201	77
Rebelde (6A)	122	40.7	178	59.3
Rudo (6B)	127	42.3	173	57.7
Conformista (7)	26	8.7	274	91.3
Oposicionista (8A)	45	15	255	85
Autopunitivo (8B)	6	2	294	98
Tendencia límite (9)	11	3.7	289	96.3

Elaboración propia

Del mismo modo que en las anteriores escalas, son menos los individuos que presentan un solo síndrome, asimismo se observa que 43 sujetos no presentan evidencia de indicadores significativos de un síndrome clínico. En tanto, la inclinación por el abuso de sustancias (75%) es notorio, luego sigue la predisposición por la delincuencia, donde casi la mitad de los adolescentes infractores (49%) presentan esta tendencia. (Tabla 12)

Tabla 12

*Síndromes clínicos en adolescentes infractores en rehabilitación*

<b>Síndromes clínicos</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Trastornos de la alimentación (AA)	21	7
Inclinación al abuso de sustancias (BB)	226	75.3
Predisposición a la delincuencia (CC)	147	49

Propensión a la impulsividad (DD)	91	30.3
Sentimientos de ansiedad (EE)	9	3
Afecto depresivo (FF)	33	11
Tendencia al suicidio (GG)	20	6.7

Elaboración propia

### 4.3 Análisis comparativo de las variables de estudio

A continuación se describe y presenta el análisis de las comparaciones encontradas por cada variable, agrupadas en función a la edad, programa de rehabilitación, composición familiar, grado de instrucción y el tipo de infracción cometida. Por otro lado, es preciso analizar cómo se distribuyen los datos en la muestra de estudio, para así decidir el uso de estadísticos apropiados en el análisis comparativo y el posterior estudio correlativo de las variables.

#### 4.3.1 Análisis de distribución normal de los datos en la muestra de estudio

Para establecer la distribución de los datos se utilizó la prueba no paramétrica Kolmogorov-Smirnov. En la Tabla 14 se aprecia que las puntuaciones de los sujetos en las distintas variables de la dimensión prototipos de la personalidad, se agrupan en torno a una distribución no paramétrica, puesto que las probabilidades de significancia son menores de 0.05, a excepción de la distribución de los datos de las escalas 2B, 3, 6A y 8A. (Tabla 13)

Tabla 13

*Análisis de normalidad de las puntuaciones de la escala prototipos de personalidad*

<i><b>Prototipos de personalidad</b></i>	<i><b>Z</b></i>	<i><b>p</b></i>
Introvertido (1)	0.058	0.016
Inhibido (2A)	0.079	0.000
Pesimista (2B)	0.048	0.091
Sumiso (3)	0.049	0.078
Histriónico (4)	0.086	0.000
Egocéntrico (5)	0,068	0.002
Rebelde (6A)	0,049	0.078
Rudo (6B)	0.068	0.002
Conformista (7)	0.54	0.034
Oposicionista (8A)	0.046	0.200
Autopunitivo (8B)	0.068	0.002
Tendencia límite (9)	0.063	0.005

Elaboración propia

De la misma forma que en las anteriores escalas, las puntuaciones de los síndromes clínicos muestran una distribución no paramétrica; por lo tanto queda justificado el uso de estadísticos no paramétricos para el análisis de los resultados (véase Tabla 14).

Tabla 14

*Análisis de normalidad de las puntuaciones de las escalas síndromes clínicos*

<b>Síndromes clínicos</b>	<b>Z</b>	<b>P</b>
Trastornos de la alimentación (AA)	0.135	0.000
Inclinación al abuso de sustancias (BB)	0.072	0.001
Predisposición a la delincuencia (CC)	0,053	0.040
Propensión a la impulsividad (DD)	0.064	0.005
Sentimientos de ansiedad (EE)	0.059	0.013
Afecto depresivo (FF)	0.095	0.000
Tendencia al suicidio (GG)	0.137	0.000

Elaboración propia

Aquí también se puede ver que los datos siguen una distribución no paramétrica, por lo que se valida la aplicación de estadígrafos no paramétricos, puesto que en todos los casos el nivel de significación es menor a 0.05, con lo cual se rechaza la hipótesis nula, que plantea el supuesto de normalidad. (Tabla 15)

Tabla 15

*Análisis de normalidad de los puntajes de las Escala Clima Social Familiar*

<b>Síndromes clínicos</b>	<b>Z</b>	<b>P</b>
Relaciones	0.112	0.000
Desarrollo	0,071	0.000
Estabilidad	0.113	0.000

Elaboración propia

### 4.3.2 Comparación de constructos según variables de control

Para realizar el análisis comparativo, se procedió a agrupar a los adolescentes en dos categorías, la primera compuesta por los adolescentes entre los 14 y 16 años, perteneciendo este grupo a la adolescencia intermedia, mientras que el segundo van desde edades de 17 a 20 años, coincidiendo con la última etapa de la adolescencia, el periodo tardío; asimismo, esta calificación etaria respeta la realizada por el inventario del MACI.

En este sentido, el análisis comparativo de los rasgos de personalidad según la edad, arrojan que no existen diferencias significativas entre las distintas tipologías de personalidad en los adolescentes infractores de un centro de diagnóstico y rehabilitación juvenil en función de la edad, a excepción del prototipo rebelde o antisocial, donde la adolescencia tardía obtiene las mayores puntuaciones, estableciéndose así que en este tipo de personalidad se estructuran con mayor énfasis al final de la adolescencia.( $p < 0.00$ ).

Tabla 16

*Prototipos de la personalidad según edad*

<b>Prototipos de Personalidad</b>	<b>Rango medio</b>		<b>U de M-W</b>	<b>p</b>
	<b>(a)</b>	<b>( b)</b>		
Introvertido (1)	150.13	150.68	9912.50	0.95
Inhibido (2A)	156.43	147.58	9362.00	0.40
Pesimista (2B)	147.14	152.15	9617.00	0.63
Sumiso (3)	157.32	147.14	9274.50	0.33
Histriónico (4)	138.67	156.33	8778.00	0.09
Egocéntrico (5)	143.67	153.87	92.73.00	0.33
Rebelde (6A)	129.29	160.95	7850.00	0.00



Rudo (6B)	144.51	153.45	9356.00	0.40
Conformista (7)	154.77	148.40	9527.00	0.55
Oposicionista (8A)	143.55	153.93	9261.00	0.33
Autopunitivo (8B)	147.75	151.86	99677.00	0.70
Tendencia límite (9)	143.32	154.76	9238.50	0.31

Nota: (a) adolescentes de 14 a 16 años y (b) adolescentes de 17 a 20 años.  
Elaboración propia

En cuanto al análisis comparativo de los síndromes clínicos en adolescentes infractores según la edad, se observan diferencias significativas en las escalas de inclinación por el abuso de sustancias, predisposición a la delincuencia, propensión a la impulsividad y sentimientos de ansiedad, ya que su nivel de significación (p) para afirmar la diferencia entre los grupos es menor o igual a 0.01. Además, en caso de las primeras tres escalas nombradas, son los adolescentes entre 17 y 20 años los que obtienen una mayor puntuación, sin embargo en la última escala, sentimientos de ansiedad, es contrario pues los adolescentes infractores entre 14 y 16 años presentan la mayor puntuación a diferencia de los adolescentes mayores.

Tabla 17  
*Síndromes clínicos según edad*

<b>Síndromes clínicos</b>	<b>Rango medio</b>		<b>U de M-W</b>	<b>P</b>
	<b>(a)</b>	<b>(b)</b>		
Trastornos de la alimentación (AA)	162.07	144.80	8804.00	0.10
Incli. al abuso de sustancias (BB)	133.58	158.83	8274.50	0.01
Predisp. a la delincuencia (CC)	129.31	160.94	7851.50	0.00
Prop. a la impulsividad (DD)	131.39	159.91	8057.50	0.00
Sentimientos de ansiedad (EE)	173.48	139.18	7674.50	0.00

Afecto depresivo (FF)	158.11	146.76	9196.50	0.28
Tendencia al suicidio (GG)	146.70	152..51	9573.50	0.59

Nota: (a) adolescentes de 14 a 16 años y (b) adolescentes de 17 a 20 años.  
Elaboración propia

En la Tabla 18, se analizó las diferencias en el clima familiar según la edad, así podemos observar que la percepción del clima familiar a cualquier edad en la presente muestra es la misma, ya que los niveles de significación (p), se encuentran por encima de 0.05, en todas las dimensiones.

Tabla 18

*Clima social familiar según edad*

<b>Dimensiones</b>	<b>Rango medio</b>		<b>U de M-W</b>	<b>p</b>
	<b>(a)</b>	<b>(b)</b>		
Relaciones	146.42	152.51	9545.50	0.56
Desarrollo	156.66	147.47	9340.00	0.38
Estabilidad	148.68	151.40	9769.00	0.79

Nota: (a) adolescentes de 14 a 16 años y (b) adolescentes de 17 a 20 años.  
Elaboración propia

En la siguiente tabla podemos observar que al comparar a los adolescentes según el tipo de programa de rehabilitación en el cual se encuentran, las diferencias se hacen visibles. Así pues, en el tipo de personalidad introvertido, inhibido, opositorista, autopunitivo y tendiente al límite, vemos que los sujetos que se encuentran en el programa III presentan mayores puntuaciones ( $p < 0.05$ ). Mientras que los adolescentes con personalidad de tipo histriónico, egocéntrico o conformista y se encuentran en el programa de rehabilitación II, obtienen mayores puntuaciones

( $p < 0.05$ ) que lo adolescentes del programa III. Finalmente, solo en los prototipos de personalidad, pesimista, sumiso, rebelde y rudo, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas ( $p > 0.05$ ), según el programa de rehabilitación (Tabla 19).

Tabla 19

*Prototipos de la personalidad según tipo de programa de rehabilitación*

<b>Prototipos de Personalidad</b>	<b>Rango medio</b>		<b>U de M-W</b>	<b>p</b>
	<b>II</b>	<b>III</b>		
Introverso (1)	137.18	169.93	8487.50	0.00
Inhibido (2A)	139.63	166.35	8924.00	0.00
Pesimista (2B)	145.04	158.46	9887.00	0.18
Sumiso (3)	154.67	144.41	10115.0	0.31
Histriónico (4)	162.80	132.55	8668.00	0.00
Egocéntrico (5)	158.99	138.11	9346.50	0.04
Rebelde (6A)	153.27	146.46	10364.5	0.50
Rudo (6B)	144.56	159.16	9801.00	0.15
Conformista (7)	159.74	137.01	9212.50	0.02
Opositor (8A)	142.86	161.65	9498.00	0.05
Autopunitivo (8B)	139.64	166.35	8924.50	0.00
Tendencia límite (9)	142.49	162.18	9432.50	0.05

Nota: (II) Programa II y (III) Programa III.  
Elaboración propia

En la Tabla 20 se aprecia a los adolescentes que se encuentran en el programa de rehabilitación III, presentan diferencias significativas en comparación con adolescentes del programa II, en los síndromes clínicos de trastornos de alimentación, sentimientos de ansiedad, afecto depresivo y tendencia al suicidio; siendo el primer grupo quienes obtienen puntajes mayores, es decir que en estos síndromes clínicos se muestran diferentes en función al programa en la muestra de estudio.

Tabla 20

*Síndromes clínicos según tipo de programa de rehabilitación*

<b>Síndromes Clínicos</b>	<b>Rango medio</b>		<b>U de M-W</b>	<b>p</b>
	<b>II</b>	<b>III</b>		
Trastornos de la alimentación (AA)	134.14	174.31	7953.50	0.00
Incli. al abuso de sustancias (BB)	146.64	156.13	10171.5	0.35
Predisp. a la delincuencia (CC)	156.78	141.34	9740.50	0.13
Prop. a la impulsividad (DD)	153.28	146.45	10363.5	0.50
Sentimientos de ansiedad (EE)	142.12	162.73	9365.50	0.04
Afecto depresivo (FF)	139.24	166.73	8853.50	0.00
Tendencia al suicidio (GG)	139.66	166.93	8929.50	0.00

Nota: (II) Programa I y (III) Programa III

Elaboración propia

En cuanto al clima familiar y el tipo de programa, podemos notar que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ( $p > 0.05$ ), es decir el clima familiar se percibe de forma similar en los adolescentes independientemente del tipo de programa en el que se encuentran (Tabla 21).

Tabla 21

*Clima social familiar según tipo de programa de rehabilitación*

<b><i>Clima familiar</i></b>	<b><i>Rango medio</i></b>		<b><i>U de M-W</i></b>	<b><i>p</i></b>
	<b>II</b>	<b>III</b>		
Relaciones	150.00	151.23	10769.5	0.90
Desarrollo	157.31	140.57	9646.00	0.09
Estabilidad	156.86	141.22	9726.00	0.12

Nota: (II) Programa II y (III) Programa II

Elaboración propia

Los resultados de la Tabla 22 muestran que no existen diferencias estadísticamente significativas en los diferentes tipos de personalidad de los adolescentes en proceso de rehabilitación en función al grado de instrucción, puesto que los niveles de confianza exceden el 5% como margen de error máximo permitido ( $p > 0.05$ ). No obstante, solo, los rasgos de personalidad pesimista, opositorista y autopunitivo evidencian diferencias entre grupos ( $p \leq 0.05$ ), donde los adolescentes con menor grado de instrucción presentan puntuaciones más elevadas.

Tabla 22

*Prototipos de la personalidad según grado de instrucción*

<b><i>Prototipos de Personalidad</i></b>	<b><i>Rango medio</i></b>		<b><i>U de M-W</i></b>	<b><i>p</i></b>
	<b>(a)</b>	<b>(b)</b>		
Introvertido (1)	136.49	153.30	5549.50	0.21
Inhibido (2A)	133.32	153.94	5391.00	0.12
Pesimista (2B)	125.32	155.54	4991.00	0.02
Sumiso (3)	151.90	150.22	6180.00	0.90

Histriónico (4)	169.96	146.61	5277.00	0.08
Egocéntrico (5)	163.07	147.99	5621.50	0.26
Rebelde (6A)	156.41	149.32	5954.00	0.59
Rudo (6B)	152.00	150.20	6175.00	0.89
Conformista (7)	160.69	148.46	5740.50	0.36
Oposicionista (8A)	128.91	154.82	5170.50	0.05
Autopunitivo (8B)	129.52	154.70	5201.00	0.05
Tendencia límite (9)	136.09	153.38	5529.50	0.19

Nota: (a) Secundaria completa y (b) Secundaria incompleta.  
Elaboración propia

En esta tabla 23 observamos que los síndromes clínicos se muestran de la misma forma tanto en los adolescentes con secundaria completa, como en aquellos no la han culminado, a excepción del síndrome afecto depresivo, donde la diferencia es significativa entre los grupos ( $U=5103.50$ ;  $p=0.04$ ), así se aprecia que los adolescentes infractores en rehabilitación que no han terminado la secundaria presentan un rango promedio mayor al otro grupo que concluyo sus estudios básicos.

Tabla 23

*Síndromes clínicos según grado de instrucción*

<b>Síndromes clínicos</b>	<b>Rango medio</b>		<b>U de M-W</b>	<b>p</b>
	<b>(a)</b>	<b>(b)</b>		
Trastornos de la alimentación (AA)	136.00	153.40	5525.00	0.19

Incli. al abuso de sustancias (BB)	152.64	150.07	6143.00	0.84
Predispo. a la delincuencia (CC)	166.55	147.29	5447.50	0.15
Prop. a la impulsividad (DD)	151.62	150.28	6194.00	0.92
Sentimientos de ansiedad (EE)	136.07	153.39	5528.50	0.19
Afecto depresivo (FF)	127.57	155.43	5103.50	0.04
Tendencia al suicidio (GG)	125.87	155.43	5018.50	0.28

Nota: (a) Secundaria completa y (b) Secundaria incompleta.  
Elaboración propia

Los resultados muestran que solo en la dimensión de estabilidad se encontraron diferencias de acuerdo al grado de instrucción ( $U=4730.00$ ;  $p=0.00$ ), donde los adolescentes con mayor nivel de estudios perciben mayor grado de estructuración y organización familiar, a diferencia de los adolescentes que no han culminado la educación básica regular (Tabla 24).

Tabla 24

*Cima social familiar según grado de instrucción*

<b>Dimensiones</b>	<b>Rango medio</b>		<b>U de M-W</b>	<b>p</b>
	<b>(a)</b>	<b>(b)</b>		
Relaciones	161.80	148.24	5685.00	0.30
Desarrollo	159.33	148.73	37060.0	0.42
Estabilidad	180.90	144.42	4730.00	0.00

Nota: (a) Secundaria completa y (b) Secundaria incompleta  
Elaboración propia

En la Tabla 25 se observa que el tipo de personalidad en los adolescentes de la muestra de estudio no difiere según la composición familiar, puesto que el nivel de

significación estadística para todos los prototipos de personalidad es superior al grado mínimo de probabilidad de error (5%), aceptándose así el supuesto de igualdad de rangos promedios. Es decir los rasgos de personalidad se muestran de manera similar independientemente de la estructura familiar.

Tabla 25

*Prototipos de la personalidad según tipo de familia*

<b>Prototipos de personalidad</b>	<b>Rango medio</b>				<b>X<sup>2</sup></b>	<b>P</b>
	<b>A</b>	<b>B</b>	<b>c</b>	<b>d</b>		
Introvertido (1)	150.99	145.07	187.27	149.89	4.55	0.20
Inhibido (2A)	150.77	146.17	160.16	158.51	1.09	0.77
Pesimista (2B)	154.49	142.33	177.57	156.80	3.91	0.27
Sumiso (3)	136.70	159.68	149.50	144.62	3.84	0.27
Histriónico (4)	159.09	151.19	135.89	142.13	1.86	0.60
Egocéntrico (5)	161.65	147.30	138.59	148.46	1.90	0.59
Rebelde (6A)	168.98	144.59	160.50	136.31	5.83	0.12
Rudo (6B)	164.64	144.45	154.14	145.75	2.94	0.40
Conformista (7)	143.13	158.41	131.45	146.51	2.94	0.39
Oposicionista (8A)	154.07	144.56	180.64	149.65	3.49	0.32
Autopunitivo (8B)	154.88	140.28	188.36	157.57	6.81	0.07
Tendencia límite (9)	155.11	144.55	177.70	149.42	3.09	0.37

Nota: (a) F. Monoparental, (b) F. Nuclear, (c) F. Monoparental, (d) Otros

Elaboración propia



En la Tabla 26 se observa que las diferentes escalas que describen los síndromes clínicos en los adolescentes de la muestra de estudio no difieren según la composición familiar, puesto que el nivel de significación estadística en todos los cuadros clínicos es superior al grado mínimo de probabilidad de error (5%), aceptándose así el supuesto de igualdad de rangos promedios. Es decir los síndromes clínicos se muestran de manera similar en lo adolescentes, independientemente de la estructura familiar.

Tabla 26  
*Síndromes clínicos según tipo de familia*

<b>Síndromes clínicos</b>	<b>Rango medio</b>				<b>X<sup>2</sup></b>	<b>p</b>
	<b>a</b>	<b>b</b>	<b>c</b>	<b>d</b>		
T. de la alimentación	144.68	149.67	175.14	150.96	2.13	0.54
Incli. al abuso de S.	157.99	146.88	178.00	138.38	4.05	0.25
P. a la delincuencia	163.52	150.20	136.86	138.10	3.32	0.34
P. a la impulsividad	168.82	146.43	160.65	131.14	6.62	0.85
Sent. de ansiedad	135.95	154.37	157.48	161.39	3.00	0.39
Afecto depresivo	153.13	144.37	157.48	161.39	1.78	0.61
Tendencia al suicidio	153.55	143.43	167.73	159.15	2.48	0.47

Nota: (a) F. Monoparental, (b) F. Nuclear, (c) F. Monoparental, (d)Otros

Elaboración propia

Los resultados muestran que las dimensiones del clima familiar en los adolescentes de la muestra de estudio no difieren según la composición familiar, puesto que el nivel de significación estadística en las tres dimensiones es superior al

grado mínimo de probabilidad de error (5%), aceptándose así el supuesto de igualdad de rangos promedios. Es decir el clima familiar se muestra de manera similar en lo adolescentes, independientemente de la estructura en la familia (Tabla 27).

Tabla 27

*Clima social familiar según tipo de familia*

<b>Prototipos de personalidad</b>	<b>Rango medio</b>				<b>X<sup>2</sup></b>	<b>p</b>
	<b>A</b>	<b>B</b>	<b>c</b>	<b>d</b>		
Relaciones	156.80	152.59	127.02	145.19	2.33	0.50
Desarrollo	148.70	153.26	139.45	148.86	0.54	0.90
Estabilidad	146.67	157.86	131.36	142.96	2.72	0.43

Nota: (a) F. Monoparental, (b) F. Nuclear, (c) F. extensa, (d) Otros

Elaboración propia

En el análisis de los rasgos de personalidad según el delito cometido y motivo por el cual ingresaron al Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima en la Tabla 28 se aprecia que las personalidades de tipo rebelde y rudo varían en su puntuación de acuerdo al delito cometido, es decir al menos uno de los grupos es distinto al resto de los otros grupos ( $X^2=10.5$ ;  $p=0.05$  y  $X^2=11.6$ ;  $p=0.04$ , respectivamente). Así se puede ver que dentro de los seis grupos de delitos tipificados, es el grupo de adolescentes infractores que cometieron homicidio los que obtienen los promedios de rango mayor a diferencia de otros grupos.

Tabla 28

*Prototipos de la personalidad según delito cometido*

<b>Prototipos</b>	<b>Rango medio</b>						<b>X<sup>2</sup></b>	<b>p</b>
	<b>a</b>	<b>b</b>	<b>C</b>	<b>d</b>	<b>e</b>	<b>f</b>		
(1)	155.9	138.1	116.4	146.38	138.5	163.79	4.94	0.42
(2A)	159.0	155.2	118.6	151.2	109.8	124.4	10.0	0.07
(2B)	150.2	135.0	130.6	166.1	125.6	191.7	7.45	018
(3)	153.1	178.1	139.3	124.2	172.8	139.1	6.91	0.22
(4)	143.1	126.2	172.4	157.1	193.3	172.1	9.60	0,87
(5)	143.1	126.2	172.4	157.1	193.3	172.1	6.15	0.29
(6A)	144.6	121.1	164.6	184.7	134.66	174.1	10.5	0.05
(6B)	150.2	104.6	168.0	172.8	113.2	169.1	11.6	0.04
(7)	150.3	162.8	168.3	127.9	178.2	135.3	6.02	0.30
(8A)	150.0	123.0	158.9	173.5	110.4	167.4	8.92	0.11
(8B)	153.4	126.6	136.5	160.1	114.0	178.7	7.18	0.20
(9)	151.1	138.3	146.4	165.0	108.1	179.3	7,47	0.18

Nota:(a) Robo agrav., (b) Contra la L.Sexual, (c)Tráf. de drogas, (d)Homicidios, (e)Otros y (f)+ de uno

Elaboración propia

En la Tabla 29 se puede apreciar que la mayoría de escalas presentan diferencias significativas en función al delito cometido, ya que los niveles de significación se encuentran por debajo de 0.05, a excepción de las escalas de afecto depresivo y tendencia al suicidio. Esto nos quiere decir que en las escalas clínicas al menos uno de los grupos se diferencia del resto, y esto varía de escala en escala.

Tabla 29

*Síndromes clínicos en adolescentes infractores según delito cometido*

<b>Síndromes Clínicos</b>	<b>Rango medio</b>						<b>X<sup>2</sup></b>	<b>p</b>
	<b>A</b>	<b>b</b>	<b>C</b>	<b>d</b>	<b>e</b>	<b>f</b>		
AA	156.7	178.0	105.9	151.2	114.1	145.5	11.2	0.04
BB	148.4	97.7	162.9	179.1	131.9	173.0	11.9	0.03
CC	145.9	97.8	160.3	180.2	169.2	152.3	11.5	0.04
DC	146.3	109.0	168.8	179.4	130.5	176.8	11.2	0.04
EE	154.7	207.6	117.6	125.7	147.7	146.0	12.9	0.02
FF	155.2	167.1	121.5	159.1	110.2	140.1	8.02	0.15
GG	140.1	150.9	151.8	140.0	166.6	117.8	4.43	0.48

Nota:(a)Robo agrav., (b)Contra la L.Sexual, (c)Tráf. de drogas, (d)Homicidios, (e)Otros y (f)+ de uno  
*Elaboración propia*

Los resultados muestran que las dimensiones del clima familiar en los adolescentes de la muestra de estudio no difieren según el tipo de delito cometido, puesto que el nivel de significación estadística en las tres dimensiones es superior al grado mínimo de probabilidad de error (5%), aceptándose así el supuesto de igualdad de rangos promedios. Es decir el clima familiar se muestra de manera similar en lo adolescentes, independientemente del delito cometido (Tabla 30)

Tabla 30

*Clima social familiar en adolescentes infractores según el delito cometido*

<b>Dimensiones</b>	<b>Rango medio</b>						<b>X<sup>2</sup></b>	<b>p</b>
	<b>a</b>	<b>b</b>	<b>C</b>	<b>d</b>	<b>e</b>	<b>p</b>		
Relaciones	155.0	126.1	145.9	155.1	117.5	151.7	4.72	0.45
Desarrollo	145.5	157.6	154.1	164.1	171.6	142.1	2.97	0.70
Estabilidad	144.5	168.4	182.8	137.5	191.3	146.8	9.50	0.09

Nota:(a)Robo agrav., (b)Contra la L.Sexual, (c)Tráf. de drogas, (d)Homicidios, (e)Otros y (f)+ de uno  
Elaboración propia

#### 4.4 Análisis de relación:

En el siguiente acápite se procede a estudiar la relación que las variables de estudio mantienen entre sí, a través del Coeficiente de Correlación Rho de Spearman.

En la Tabla 31 se ve que la relación entre los prototipos de personalidad y la dimensión relación del clima familiar no presentan grados significativos de asociación, ya que su nivel de significación se encuentra por encima del nivel permitido ( $p > 0.05$ ). Mientras que, los coeficientes de asociación entre los tipos de personalidad y la dimensión desarrollo son negativos y bajos (de -0.17 hasta -0.23), pero muy significativos ( $p < 0.01$ ), sin embargo la relación entre esta dimensión y el tipo conformista es positiva ( $r = 0.27$ ;  $p < 0.01$ ), además la única tipología de personalidad donde no se halló relación con esta dimensión fue la rebelde ( $p = 0.11$ ). Finalmente, en la dimensión estabilidad, se aprecia una relación negativa baja, niveles muy significativos de asociación ( $p < 0.01$ ), donde los coeficientes oscilan entre -0.19 y -0.32; hallándose dos excepciones, en el tipo conformista, donde la asociación es positiva ( $r = 0.35$ ;  $p < 0.01$ ) y en el tipo egocéntrico, el cual no evidencia ninguna asociación con la dimensión estabilidad.

Tabla 31

Relación entre los prototipos de personalidad y el clima familiar

<b>Prototipos de personalidad</b>	<b>Dimensiones del clima social familiar</b>					
	<b>Relaciones</b>		<b>Desarrollo</b>		<b>Estabilidad</b>	
	<b>R</b>	<b>p</b>	<b>r</b>	<b>p</b>	<b>r</b>	<b>p</b>
Introvertido (1)	0.02	0.64	-0.23**	0.00	-0.29**	0.00
Inhibido (2A)	0.08	0.19	-0.18**	0.00	-0.23**	0.00
Pesimista (2B)	-0.02	0.79	-0.17**	0.00	-0.29**	0.00
Sumiso (3)	-0.05	0.33	-0.20**	0.00	-0.25**	0.00
Histriónico (4)	-0.02	0.70	-0.22**	0.00	-0.21**	0.00
Egocéntrico (5)	0.09	0.12	-0.17**	0.00	0.10	0.07
Rebelde (6A)	0.01	0.91	-0.09	0.11	-0.19**	0.00
Rudo (6B)	0.09	0.09	-0.18**	0.00	-0.28**	0.00
Conformista (7)	-0,07	0.22	0.27**	0.00	0.35**	0.00
Oposicionista (8A)	0.07	0.22	-0.20**	0.00	-0.28**	0.00
Autopunitivo (8B)	0.04	0.45	-0.20**	0.00	-0.32**	0.00
Tendencia límite (9)	0.04	0.40	-0.21**	0.00	-0.28**	0.00

Nota: La correlación es significativa en el nivel 0.01  
Elaboración propia

Como se puede apreciar en la Tabla 32 la dimensión estabilidad presenta una relación negativa y significativa con las escalas de los síndromes clínicos a excepción de la propensión a la impulsividad ( $r=0.05$ ;  $p=0.92$ ) y la escala sentimientos de ansiedad ( $r=0.11$ ;  $p=0.06$ ), ya que su nivel de error se encuentra por debajo del 1% ( $p<0.01$ ). Es decir, que a mayores niveles de estabilidad, se encontrará menores niveles de patología clínica en los adolescentes infractores.

Tabla 32

Relación entre los síndromes clínicos y el clima familiar

<b>Síndromes clínicos</b>	<b>Dimensiones del clima social familiar</b>					
	<b>Relaciones</b>		<b>Desarrollo</b>		<b>Estabilidad</b>	
	<b>R</b>	<b>p</b>	<b>r</b>	<b>p</b>	<b>r</b>	<b>p</b>
T. de la alimentación	0.08	0.16	-0.09	0.09	-	0.00
					0.20**	
I. al abuso de sustancias	0.08	0.15	-0.16**	0.00	-	0.00
					0.28**	
Predisp. a la delincuencia	-0.09	0.10	-0.01	0.87	-	0.00
					0.32**	
Prop. a la impulsividad	0.03	0.50	-0.11	0.06	0.05	0.92
Sentim. de ansiedad	0.07	0.19	0.06	0.29	0.11	0.06
Afecto depresivo	0.08	0.16	-0.20**	0.00	-	0.00
					0.29**	
Tendencia al suicidio	0.12	0.83	-0.23**	0.00	-	0.00
					0.31**	

Nota: \*. La correlación es significativa en el nivel 0.01

Elaboración propia

## **CAPITULO V: DISCUSION, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**



## 5.1 Discussion

La familia es uno de los contextos más relevantes en la vida del ser humano. Los estudios muestran el estrecho vínculo entre las experiencias vividas en la familia y la salud, así como con el desarrollo del individuo (Schmidt, Barreyro y Maglio, 2009, como se cita en Huaina, 2012). Al respecto Pinto et al. (2004) proponen la idea que una percepción favorable de la dinámica familiar es de vital importancia, pues servirá como factor de soporte y protección

En contraposición a ello crecer en familias disfuncionales podría cultivar sentimientos de angustia, ansiedad o miedo en los niños, que repetirían modelos de agresividad, pasividad o abandono. Así, aumentan sus probabilidades de riesgo en cuanto al desarrollo de psicopatología (Camacho, León y Silva, 2009) y les es difícil desarrollar recursos para enfrentar las dificultades en su vida.

De esta manera, existe un número importante de problemas psicológicos que pueden estar asociados a las familias disfuncionales, sin embargo el que hoy llama la atención del presente trabajo de investigación es el referido a la interacción entre el clima familiar y las características propias del adolescente que cometió delitos. Conocer esta relación así como el comportamiento de cada uno de estas variables en esta población de estudio ofrece datos importantes que suma información para la intervención y prevención de esta problemática. Más aún, si el aumento de la criminalidad en sus diversas modalidades es hoy en día alarmante, y el papel que cumple la familia en la conformación de este problema aún necesita ser analizado continuamente.

Así por ejemplo, se espera que los valores inculcados a los niños en la familia, en los años tempranos, y los ejemplos de conducta observados, van a incidir considerablemente sus decisiones y conductas futuras. Un estudio en EEUU (Dafoe Whitehead, 1993), identificó que examinando la situación familiar de los jóvenes en centros de detención juvenil en el país, se verificaba que más del 70% provenían de familias con padre ausente. En nuestro país la tasa de violencia intencional expresada en delincuencia juvenil y sus efectos, se ha visto incrementada durante los últimos años. Sólo en Lima, existen alrededor de 12,795 pandilleros (88% de éstos tiene entre 12 y 24 años de edad) agrupados en más de 390 pandillas juveniles (DIRFAPACI, 2004). Las infracciones más frecuentes son contra el patrimonio – robo agravado, seguida de las agresiones físicas. (DEVIDA, 2013). Es innegable la problemática que tenemos en frente, y tanto el clima familiar como la personalidad son variables que pueden explicar o al menos darnos luces en alguna medida de los índices de criminalidad.

En relación a los resultados propios de la investigación se resalta lo observado en el análisis de las propiedades psicométricas de los instrumentos de medición. Así en el estudio del Inventario Clínico para Adolescentes de Millon (MACI) vemos la evidencia de adecuados niveles de consistencia interna, destacándose las escalas que evalúan los prototipos de personalidad, donde los índices de fiabilidad se encuentran cercano al punto de referencia (0.70) establecido por distintos autores entendidos sobre el tema, tales como Carretero-Dios y Pérez (2007), Nunnally y Bernstein (1995); situación similar se aprecia en las escalas de síndromes clínicos, demostrando que el MACI muestra confiabilidad en la población de estudio. Sin embargo, los datos denotan que los índices son más bajos que los reportados en el manual del MACI por el autor (Millon, 2004), tanto en la muestra original (E.E.U.U.) como para la adaptación española, esto puede estar asociado a el tipo de muestreo empleado, la población y la inclusión de mujeres en la medición de estas investigaciones. En cuanto a la validez se realizó el análisis ítem-test donde se

obtuvieron coeficientes superiores 0.20, en la mayoría de ítems; logrando tener así valores que muestren indicadores de validez para nuestra realidad.

En esta misma línea, al observar las características psicométricas de la Escala de Clima Familiar de Moos se aprecia que las dimensiones que conforman el clima familiar son confiables puesto que arrojan índices aceptables de fiabilidad, a través de la consistencia interna. Además, al hacer el análisis subtes-test de las dimensiones de la prueba y entre las subescalas y sus dimensiones a las que corresponden arrojaron estadísticos de relación por encima de 0.340, superando en algunas escalas el 0.80, lo que demuestra que la escala presenta validez y confiabilidad en la población en estudio.

De otro lado, al analizar los objetivos descriptivos a través de los niveles del clima social familiar se aprecia que más de un tercio de los adolescentes infractores tienden a percibir relaciones familiares inapropiadas, asociadas con la comunicación y libre expresión de afecto. Otro aspecto que cabe destacar es que solo un 11% de la muestra percibe un nivel de desarrollo satisfactorio, es decir de logro personal; y finalmente solo un 5% ve un clima familiar estable, en comparación con un 40% que lo describe como inadecuado o malo, coincidiendo con lo hallado por Morales (2010) en nuestro contexto. Estos datos revelan que casi la mitad de adolescentes infractores perciben un clima familiar negativo, con características disfuncionales dentro de su entorno familiar, destacándose una falta de cohesión, específicamente en la expresión, y comunicación, esta primera ha sido señalada por muchos autores como un indicador significativo a diversos problemas psicológicos (Camacho et al, 2009; INSM HD-HN, 2002; Muñoz, Pinto, Callata, Napa y Perales, 2006, como se cita en Huaina, 2012). Así la separación emocional en la interacción familiar se asocia a desordenes del estado de ánimo e ideación suicida, además de problemas de conducta y comportamientos de riesgo en relación a su sexualidad. Un ejemplo particular es lo citado por Condori (2002) donde los resultados de su trabajo revelan

que existen diferencias significativas entre los menores infractores en cuanto a sus tipos de funcionamiento familiar y las respuestas ante situaciones de crisis. Por su parte, Mirón et al. (1988), desde ya hace un par de décadas se adelantaron a investigaciones más recientes concluyendo que las variables afectivas en el entorno familiar parecen ser más relevantes al momento de discriminar entre adolescentes delincuentes y no delincuentes. Así, sería el apego del hijo hacia los padres y el conflicto familiar, dentro de las variables afectivas, las que aparecen como especialmente relevantes para discriminar entre delincuentes y no delincuentes.

Cabe resaltar también lo hallado por Curiel (2017) quien encontró relación entre el clima y la agresividad en adolescentes infractores; además Rodríguez y Torrente (2003) sugieren que las dimensiones del clima familiar que más directamente se relacionan con la conducta antisocial encontramos el grado de cohesión y el de conflictividad, que determinan, en gran medida, el resto del clima familiar, como las relaciones que se dan en el seno de la familia, la estabilidad de normas y criterios de conducta, o el grado en que se favorece el correcto desarrollo de los hijos (fomentando su autonomía, el interés por actividades intelectuales, culturales, sociales, recreativas y su desarrollo moral). Por su parte, Bischof, Stith y Whitney (1995) llevaron a cabo un estudio comparando las medidas de clima familiar en tres muestras de adolescentes delincuentes, violentos o no violentos, delincuentes sexuales y sujetos normalizados. Encontraron diferencias entre la amplia muestra de adolescentes delincuentes y la de sujetos normalizados en seis de las diez Escalas de Clima Social en la Familia (FES): cohesión, expresividad, autonomía, orientación intelectual-cultural, orientación social-recreativa y control. Sin embargo no hallaron diferencias significativas en las cuatro restantes: conflicto, actuación, énfasis moral-religioso y organización.

Como se puede apreciar el clima familiar tiende a percibirse de forma más negativa en un gran parte, incluso casi la mitad de los adolescentes infractores,

caracterizándose por una dinámica disfuncional, carente de espacios para expresarse, comunicarse y facilitar su desarrollo personal, lo cual los pone en serio riesgo para iniciar comportamientos desadaptados o antisociales. Finalmente en este punto cabe resaltar lo mencionado por Morales (2010) quien concluye que los hogares de internos de un penal en el interior del país se caracterizó por la falta de compenetración entre sus miembros, la ausencia de apoyo entre sí, imposibilitando la libre expresión de sus opiniones, sentimientos y valoraciones, además, este mal clima social familiar indicaría que los internos no encontraron en sus hogares oportunidades que hayan favorecido su desarrollo personal. Así la disfuncionalidad familiar (aspectos como afecto, comunicación, roles y resolución de conflictos) se asocia con la comisión de conductas infractora, según lo mencionado por Gómez y Bonilla (2011) sin embargo, reconocen la existencia de factores psicosociales, lo cual permite afirmar que el factor familiar por sí solo no es indicativo de la comisión de infracciones sino la combinación e interacción de aspectos como lo son: lo económico, social, cultural entre otros.

En cuanto a la personalidad de los adolescentes infractores se destaca que los prototipos de personalidad más resaltante son el tipo Rudo y Rebelde, seguido del egocentrista, histriónico y opositor. Estos dos tipos de personalidad que sobresalen son esperados en la población de estudio, en primer lugar el tipo rebelde es el típico rasgo del patrón de personalidad adulta antisocial, y el rudo aunque no necesariamente llega a esta categoría si se caracteriza por encontrar placer en conductas que humillan a otros o que violan sus derechos o sentimientos. De forma similar los patrones egocentrista y opositor presentan comportamientos inadecuados en la interacción con el otro, puesto que establecen dinámicas unilaterales considerando solo una parte, en muchos casos ellos primero, lo que facilita la dificultad para empatizar con su entorno social inmediato. Así encontramos que Silva-Nova (2011) encontró problemas en habilidades de integración y adaptación social en adolescentes infractores, además de destacar la dificultad para respetar normas, hecho que se puede asociar con los patrones rudo y rebelde.

En este sentido, las investigaciones hechas por Alarcón et al. (2005) reportan también personalidades del tipo opositor y transgresor o antisocial como las más frecuentes, de forma similar se presenta en adolescentes infractoras, según lo reportado por Vinet y Alarcón (2009) sumando alteraciones emocionales más graves que la población clínica, pero su transgresión es de menor gravedad y frecuencia que el de los varones, lo que coincide de forma parcial con lo hallado por la tesis, ya que existe un tipo llamado ansioso-dependiente, que no coincide con los datos, el cual también se resalta como un rasgo frecuente en los adolescentes infractores en Chile. Resultados distintos son lo hallado por López-Barrachina, R., Lafuente, O. y García-Latas, J. (2007) quien resalta que el tipo de personalidad frecuente es el paranoide. Estas diferencias puede acentuarse debido al contexto sociocultural, pues fueron trabajos extranjeros; otro aspecto importante a considerar son los distintos tipos de técnicas para la evaluación, específicamente el test de medición, por lo que se subrayan cuestiones metodológicas. Por otro lado, en una población similar, pero de menor edad, Moscoso y Rottier (2016) encontraron rasgos conformistas, sumiso y rudo como más frecuentes en adolescentes infractores de Lima, coincidiendo solo el último prototipo con el estudio, la única diferencia que se observa es la edad donde los sujetos son menores a diferencia del presente estudio, también habría que considerar el tipo de programa al que asistían, pues los datos se observado que algunos tipos de personalidad se hacen más evidente con el transcurrir de los años.

Un dato a tener en cuenta en los resultados es la tendencia o inclinación por el abuso de sustancias y la predisposición a la delincuencia, donde más de la mitad de adolescentes infractores presentan estos síndromes clínicos, los mismos que parecen estar asociados pues aparecen conjuntamente, lo que se explica con lo descrito en parte de la literatura, encontrándose asociación en algunos tipos de personalidades más que en otros, a conductas delictivas y abuso de sustancias, esto último es más evidente en la población adulta. Aun así, hasta la fecha no se ha podido demostrar la existencia de una personalidad adictiva o perfil específico relacionado con las conductas de adicción, aunque sí ciertas características

particulares (Mesa y León-Fuentes, 1996, como se cita en Fantín, 2006). En esta línea tenemos el estudio realizado por Becoña, E., Lopez,A.,Fernández del Rio, Martínez, U., Fraga, J., Osorio., Domínguez, (2011) quienes confirman la existencia de importantes diferencias en las características de personalidad entre jóvenes consumidores y no consumidores. Los jóvenes que han consumido psicoestimulantes se caracterizan por tener los prototipos de personalidad Rebelde, Rudo, Oposicionista y Tendencia límite, rasgos típicos en los datos obtenidos en la presente tesis a excepción del prototipo tendencia al límite; es importante mencionar que los estudios hechos por Becoña et al. (2011) fueron realizados en una muestra no clínica, a diferencia del estudio en curso.

Asimismo, en una muestra de adolescentes escolares Fantín (2006) halló diferencias entre adolescentes consumidores y no consumidores respecto a sus prototipos de personalidad, las diferencias de media altamente significativas entre ambos grupos señalan que el grupo consumidor de sustancias tiende a presentar, en mayor medida que los no consumidores, rasgos de personalidad antisocial, oposicionista, sádico, autoderrotista y borderline; mayores conflictos relacionados con insensibilidad social, discordia familiar, abuso infantil, abuso de sustancias, delincuencia e impulsividad, y puntuaciones más elevadas en el Test de Identificación de desórdenes en el Uso del Alcohol (AUDIT); en tanto que el grupo de personas no consumidoras de sustancias presentan mayores puntuaciones en las escalas sumiso, conformista, disconfort sexual y ansiedad.

Estos datos contribuyen a la visualización de las características de los adolescentes infractores destacando similitudes y diferencias respecto a grupos de pares. Se observa que en los grupos de adolescentes infractores o no, que han estado igualmente expuestos a factores de riesgo como el consumo de sustancias, los rasgos de personalidad que sobresalen son aquellos que tienden a mostrar

desajustes sociales, dificultad para empatizar con las demás personas, así como problemas en la interacción con los demás, sobre todo con figuras de autoridad.

Por otro lado, al analizar las variables de estudio en función de la edad, el tipo de programa de rehabilitación, grado de instrucción, tipología de familia y el tipo de delito cometido se aprecia una diversidad de resultados.

En cuanto, al análisis comparativo de las variables de estudio en función de las variables de asignación o control vemos en primer lugar que la variable edad no evidencia diferencias significativas en los distintos tipos de personalidad a excepción del rasgo rebelde, donde se puede ver que este patrón se acentúa con mayor énfasis en la parte final de la adolescencia entre los 17 y 20 años; este mismo grupo presenta indicadores diferenciados de sus pares menores (14 a 16 años) en escalas como abuso de sustancia, predisposición a la delincuencia y propensión a la impulsividad, mientras que los menores obtienen mayores puntuaciones en la escala sentimientos de ansiedad. Estos datos revelan que en esta muestra de estudio los rasgos de personalidad antisocial se acentúan con mayor énfasis conforme avanzan en edad, además del abuso de sustancias, el incremento de conductas antisociales y/o delictivas y comportamientos que no miden riesgos, si bien es cierto estas comienzan años atrás en este periodo se consolida, lo cual nos permite reflexionar para realizar los trabajos de intervención y prevención de manera más temprana. Resultado contrario se vio en el clima familiar donde este es percibido de manera similar independientemente de la edad en la adolescencia.

En tanto los prototipos de personalidad en función al tipo de programa de rehabilitación seguido por el adolescente infractor no muestra diferencias en dos rasgos muy frecuentes en la población como lo son el rudo y rebelde, además de pesimista y sumiso, no obstante en los otros cinco sí se da. Esta situación se



muestra semejante en los síndromes clínicos pues los más característicos de la población como lo son inclinación al abuso de sustancias y predisposición a la delincuencia tampoco se da; esto podría sugerir que en este tipo de personalidades y con estas características clínicas el programa de rehabilitación no impacta en aspectos centrales para lograr el cambio requerido o los objetivos están destinados a trabajar otros aspectos. Por su parte, en el clima familiar no se registra diferencias estadísticamente significativas en función al programa alcanzado.

Así también, al analizar el grado de instrucción no presenta grandes diferencias en cuanto a los tipos de personalidad, síndromes clínicos y clima social familiar, a excepción de algunos prototipos como el opositor, autopunitivo y pesimista, y en los síndromes es el afecto depresivo el que evidencia diferencias, cabe resaltar que son los adolescentes con menor grado de instrucción los que presentan mayores puntuaciones, lo que puede hacer suponer que desde un menor grado de formación ya se va observando una percepción distorsionada de las actividades placenteras y facilita una visión más pesimista, lo cual puede asociarse a un estado de ánimo lábil. Por el contrario, en el clima familiar la dimensión estabilidad presenta diferencias en función del grado de instrucción, siendo los de mayor instrucción los que presentan una mejor percepción en sus relaciones familiares en contraste con los que de menor instrucción, esto puede apoyar la idea planteada anteriormente, por lo que dar a los adolescentes infractores actividades de formación podría favorecer a su proceso de reinserción.

A su vez, el tipo de familia, según la estructura que presenta, no arroja diferencias significativas en ninguna de las variables de estudio. En cambio si se analiza el delito cometido si se obtiene diferencias especialmente en los tipos más resaltantes de la muestra, como es rebelde y rudo, es probable que el tipo de delito, específicamente el homicidio, ayudaría a esclarecer los rasgos resaltantes del sujeto; el mismo hecho se presenta en las escala clínicas, a excepción de las escalas afecto

depresivo y tendencia al suicidio. Esta situación hace presumir que el tipo de delito puede ayudar a discriminar ciertos rasgos de personalidad así como algunas características psicopatológicas.

En cuanto al análisis de relación entre las variables de estudio podemos notar solo que los prototipos de personalidad se asocian a dos dimensiones del clima social familiar, desarrollo y estabilidad, siendo esta relación negativa (en su mayoría) y baja, encontrándose excepciones como el tipo conformista donde se obtuvo coeficientes positivos de relación, además no se encontró ninguna relación estadísticamente significativa entre el rasgo rebelde y la dimensión desarrollo, situación similar se halló con el tipo egocéntrico y la dimensión estabilidad. Estos datos llaman la atención pues una de las dimensiones en la variable familia que se encuentra asociada a una serie de trastornos psicológicos, es el grado de cohesión, tal como lo mencionan diversos autores (véase Huaina, 2012),: por su parte Gómez y Bonilla (2011) a través de entrevistas semiestructuradas halló que la disfunción familiar en afecto comunicación, roles y solución de problemas se asocia a la comisión de conductas delictivas, tal como se describe líneas arriba, nuevamente se aclara que el factor familiar por sí solo no es indicativo comportamientos delictivos, sino que interviene una serie de variables contextuales, y la combinación de ello con las familiares es lo que facilitaría este tipo de conductas; tal como lo propone Martínez (2016) al describir los factores de riesgo en las conductas antisociales. Una conclusión que favorece esta postura es la de Mirón et al. (1988), quienes concluyen que las variables afectivas serían el apego del hijo hacia los padres y el conflicto familiar las que aparecen como especialmente relevantes para discriminar entre delincuentes y no delincuentes.

No obstante, Alvarado y Cruz (2004) comentan que la comunicación padres-hijos en estudiantes el apoyo mostrado por los hijos no son predictores de la conducta delictiva grave o leve. En esta discrepancias de los últimos dos estudios citados se puede notar, la diferencia en la muestra de estudio, donde en uno se trabaja con población clínica y no clínica, mientras que en el segundo estudio solo con adolescentes estudiantes.

Por otro lado, se observa en la muestra de estudio que los rasgos de personalidad más resaltantes, estarían asociados a estas discrepancia, ya que la muestra se caracteriza por presentar dificultades para entender las emociones de los otros y relacionarse de forma afectiva, dificultando su interacción social, al no haber desarrollado por completo estas habilidades la forma de relacionarse puede establecerse de otras maneras, incluso en la misma dinámica familiar; notándose que en mayor medida el logro personal favorecido por el entorno familiar y la supervisión de los padres se relaciona de manera más consistente en la muestra de estudio.

Por su parte la relación entre el clima familiar y los síndromes clínicos arrojaron que la dimensión relaciones no evidencia algún tipo de asociación con los distintos cuadros psicopatológicos; mientras que la dimensión desarrollo se correlaciona con el abuso de sustancias, afecto depresivo y la tendencia al suicidio de forma negativa. Estas mismas tres escalas se asocian con la dimensión estabilidad en la misma dirección, además se suman a ellas los síndromes de trastornos de alimentación, y predisposición a la delincuencia; lo que indica que a menores niveles de satisfacción en la dinámica familiar, excepto en la dimensión relaciones, se observará un incremento de trastornos psicopatológicos en los adolescentes infractores en la muestra de estudio.

## 5.2. Conclusiones

1. Alrededor del 50% de adolescentes infractores presentan niveles promedios en sus dimensiones (Relaciones, Desarrollo y Estabilidad) del clima social familiar, no obstante entre el 30% y poco más del 40% lo describe como insatisfactorio.
2. Más de un tercio de los adolescentes infractores perciben un nivel de Relaciones (cohesión, expresividad y conflicto) inadecuado entre sus miembros de familia, y solo un 2.6% lo percibe positivo. Asimismo, casi la mitad de la muestra en estudio siente que la familia no ha favorecido a desarrollo de logros personales, solo la décima parte de los adolescentes infractores percibe un nivel satisfactorio de Desarrollo. En tanto, el 40% de los adolescentes reclusos presentan niveles de Estabilidad familiar desfavorables, solo de 5% de los mismos lo describe de forma positiva.
3. Los prototipos de personalidad más frecuentes en los adolescentes infractores son el Rudo (42.3%) y Rebelde (40.7%), seguido del tipo Egocéntrico (33%), Histriónico (21.3%) y Oposicionista (15%). Por otro lado, los menos frecuentes son el tipo Inhibido (1%) y el Autopunitivo (2%).
4. Los Síndromes clínicos más resaltantes encontrados son abuso de sustancias (75%), predisposición por la delincuencia, donde casi la mitad de los adolescentes infractores (49%) presentan esta tendencia, y la Propensión a la impulsividad (30%).
5. El clima social familiar se presenta de forma similar, independientemente de las variables de control, como la edad, tipo de programa, tipo de familia, delito cometido y grado de instrucción.
6. Los prototipos de personalidad en los adolescentes infractores se diferencian de acuerdo a las variables de control, a excepción del tipo de familia al que pertenece, esta variación se dispersa, notándose distintos rasgos en distintas variables de control; de forma similar sucede con los síndromes clínicos.

7. Se encontró relación negativa entre el clima social familiar, excepto en la dimensión relaciones, y los prototipos de personalidad y síndromes clínicos.

### **5.3. Recomendaciones**

- Realizar un estudio donde se amplie el análisis de las características psicométricas del instrumento en la población de estudio, para así obtener mayores luces del comportamiento de los instrumentos en la muestra específica.
- Establecer muestras del tipo probabilístico, ampliando el tamaño de la misma, para poder generalizar los datos.
- Considerar los tipos de programas de rehabilitación que no fueron consideradas (I y IV), ya que pueden arrojar mayores datos respecto al proceso de rehabilitación que llevan los adolescentes infractores respecto a las variables de estudio.
- Considerar adolescentes infractores de género femenino para realizar comparaciones respectivas de tipo sexo.
- Por otro lado, resulta interesante realizar comparaciones con adolescentes no infractores o que no estén en centros de rehabilitación.

## REFERENCIAS

- Alarcón, P., Vinet, E. y Salvo, S. (2005). Estilos de personalidad y desadaptación social durante la adolescencia. *Psyche*, 14(1), 3-16.
- Allport, G. (1961). *Pattern and growth in personality*. New York: Holt, Rinehart Winson.Inc.
- Alvarado, A. y Cruz, A. (2004). *La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción del riesgo social, una base para la prevención de conductas delictivas* (Tesis de licenciatura). Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- Becoña, E., López, A., Fernández del Río, E., Martínez, U., Fraga, J., Osorio, J., Domínguez, M. (2011). ¿Tienen una personalidad distinta los adolescentes consumidores de psicoestimulantes? *Psicothema*, 23(4), 552–559.
- Bischof, G., Stith, S. y Whitney, M.L. (1995). Family environments of adolescent sex offenders and other juvenile delinquents. *Adolescence*, 30, 157-170.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Madrid: Paidós.
- Camacho, P., León, C. & Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Revista de Enfermería Herediana*, 2(2), 80-85.
- Carretero-Dios, H. & Pérez, C. (2007). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales: consideraciones sobre la selección de test en la investigación psicológica. *International Journal of Clinical and Health Psychological*, 7(3), 863-882.
- Cassaretto, M. (2009). *Relación entre las cinco grandes dimensiones de la personalidad y el afrontamiento en estudiantes pre- universitarios*. (Tesis para

- optar el título de magister en psicología con mención en Psicología Clínica y de la Salud). Universidad Nacional Mayor De San Marcos. Lima, Perú.
- Ccoicca, T. (2010). *Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de Comas* (Tesis de licenciatura no publicada). Facultad de Psicología, Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima-Perú.
- Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad* (3ra. ed.). México: Pearson educación
- Chuquimajo, S. (2014). *Personalidad y Clima Social Familiar en adolescentes de Familia Nuclear Biparental y Monoparental* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
- Código Civil Peruano. (2009). Deberes de los Padres. Artículo 235°. Perú.
- Condori, L. (2002). *Funcionamiento familiar y situaciones de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana*. Tesis para optar por el Grado Académico de Magíster en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- Curiel, K. (2017). *Clima social familiar y agresividad en los adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima* (Tesis de licenciatura). Escuela de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Católica Sedes Sapientae, Lima-Perú.
- Dafoe-Whitehead, B. (1993). Dan Quayle was right. *The Atlantic Monthly*, 271, pp. 47-82.
- Davis, R (1999). Millon: Elementos esenciales de su ciencia, teoría, evaluación, clasificación y terapia. *Revista de evaluación de la personalidad*, 72(3), 330-352.
- Defensoría del Pueblo (2007). La situación de los adolescentes infractores de la ley penal privados de libertad (supervisión de los centros juveniles - 2007).

- Dirección de Familia y Participación Ciudadana de la Policía Nacional del Perú. (2004). *Diagnóstico situacional de la violencia juvenil en Lima y Callao*. Lima: PNP.
- Domínguez, M. (2011). ¿Tienen una personalidad distinta los adolescentes consumidores de psicoestimulantes?. *Psicothema*, 23(4), 552-559.
- Fantin, M. (2006). Perfil de personalidad y consumo de drogas en adolescentes escolarizados. *Revista Adicciones*, 18(3), 285-292.
- Filgueira, C. (2000). *La actualidad de viejas temáticas sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Gómez, A. y Bonilla, S. (2011). *Percepción del menor infractor de su dinámica familiar* (Tesis de licenciatura). Escuela de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Corporación Universitaria Lasallista, Caldas-Colombia.
- Hernández, R., Fernández, C. y Batista, M del P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta. ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Herrera, D. y Morales, H. (2005). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23(2), 201-247.
- Huaina, D. (2012). *Cohesión y adaptabilidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas* (Tesis de licenciatura no publicada). Facultad de Psicología, Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.
- Instituto de Estadística e Informática (2016). *Perú: Primer Censo Nacional de Población en los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación, 2016, Perfil de la población juvenil infractora*. Lima: Autor.
- Insel, R., & Moos, R. H. (1974). *Work Environment Scale*. Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press.
- Jelin, E. (1984). *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. Buenos Aires: CEDES.



- Kemper, S. (2000). *Influencia de la práctica religiosa (Activa-No activa) y del género de la familia sobre el clima social familiar* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú.
- Kotler, P. (1996). *Marketing: an Introduction*. México: Prentice Hall.
- López-Barrachina, R., Lafuente, O. y García-Latas, J. (2007). Del mito de narciso a los trastornos de la personalidad en las cárceles aragonesas: Una aproximación al perfil de estos desórdenes en las personas privadas de libertad. *Revista Española de Sanidad Penitenciaria*, 9(2), 53-63.
- Martínez, A. (2016). *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social* (Tesis doctoral). Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid-España.
- Matalinares, M. et.al. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria. *Revista de Investigación en Psicología UNMSM*. Lima, 13(1), 109 – 128
- Maccoby, E. E. y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family. Parent-child interaction. En P. Mussen (Ed.), *Handbook of child psychology (vol 4: Socialization, personality and social development)*. pp. 1-101. New York: John Wiley y Sons
- Mc Guire, M. (2016). *Clima social familiar de los menores infractores de los Juzgados de Familia – Tumbes, 2015* (Tesis de licenciatura). Escuela de Psicología, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote, Tumbes-Perú.
- Moffitt, E. y Caspi, A. (2001). Childhood predictors differentiate life-course persistent and adolescence-limited antisocial pathways among males and females. *Development & Psychopathology*, 13, 355-375.
- Millon, T. (2004). *MACI, Inventario Clínico para Adolescentes de Millon: [Manual]*. Madrid: TEA Ediciones.

- Millon, T. (1998). *Inventario Clínico Mltiaxial – II*. Madrid: Tea Ediciones.
- Millón, T y Davis, R (1998). Trastornos de la personalidad más allá del DSM IV. Barcelona: Masson.
- Millon, T. (1990). *Toward a new personology: An evolutionary model*. New York: Wiley.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Perú - Secretaría Nacional de la Juventud (2013). *Criminalidad y violencia juvenil en el Perú. Exploración en el contexto y orígenes del comportamiento trasgresor entre los jóvenes*. Lima: MINJUS.
- Mirón, L., Luengo, A., Sobral, J. y Otero, J. (1988). Un análisis de la relación entre ambiente familiar y delincuencia juvenil. *Revista de Psicología Social*, 3, 165-180.
- Molina, Y. (2011). Individuo, familia y sociedad. *Revista Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 12. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/12/>
- Montañés, M.; Bartolomé, R.; Montañés, J. y Parra, M. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos*, (17), 391-407.
- Morales, L. (2010). *Clima Social Familiar de los Internos del Penal Cambio*. Línea de Investigación de la Escuela Profesional de Psicología. Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, Chimbote, Perú.
- Morales, H. (2008). Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicaciones para la prevención de la violencia juvenil en América Latina. *Interamerican Journal of Psychology*, 42, 129-142.
- Moos, R. & Trickett, E. (1985). *Escala del clima social escolar*. España: Ediciones TEA
- Moos, R. & Moos, B. (1981). *Family environment scale manual*. Palo alto, California: Consulting Psychologists Press.

- Moos, R. (1974). *The Social Climate Scale: An overview*. Palo alto, California: Consulting Psychologists Press.
- Moscoso, K. y Rottier, M. (2016). *Prototipos de personalidad en adolescentes infractores institucionalizados según el Inventario Clínico Millón (MACI)* (Tesis de licenciatura). Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, Universidad San Ignacio de Loyola, Lima-Perú.
- Musitu y García (2004) Musitu, G. y García, F. (2004). *Manual del ESPA29: Escala de Estilos de Socialización parental en la Adolescencia*. Madrid: TEA Ediciones.
- Nunnally, J. y Bernstein, I. (1995). *Teoría psicométrica*. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Organización Mundial de la Salud. (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington: Autor.
- Organización de Naciones Unidas (2014). *Informe del Consejo de Derechos Humanos*. Suplemento N°53 (A/65/53). Nueva York.Autor.
- Pareja, L. (2012). *Clima social familiar de estudiantes de sexto grado de primaria* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Callao, Perú.
- Pezúa, M. (2012). *Clima social familiar y su relación con la madurez social del niño(a)* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor De San Marcos. Lima, Perú.
- Pichón-Riviére, E. (2001). *El proceso grupal, (Del psicoanálisis a la psicología social, I)*. Buenos aires: Nueva Visión.
- Pinto, F., Livia, J., Zegarra, V., Ortiz, M., Camacho, O. & Isidoro, J. (2004). Trastornos de conducta y funcionamiento familiar en adolescentes. *Revista Científica Umbrales de Investigación en Psicología*. 1(1), 55-65.
- Poder Judicial del Perú-Gerencia de Centros Juveniles (2017). *Informe estadístico 2017(versión electrónica)*. Lima: Oficina de Imagen Institucional, <https://www.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/5704ac0040c1a421bf47ff5aea5bb8b7/E>

STAD%8DSTICA+WEB+-  
+ENERO+2017.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=5704ac0040  
c1a421bf47ff5aea5bb8b7.

- Rivera, R. y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30(120), 85-97.
- Rodríguez, A. y Torrente, G. (2003). Interacción familiar y conducta antisocial. *Boletín de Psicología*, 78, 7-19.
- Seligson, M. y Zechmeister, E. (2010). Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2010. *Insights Series*, 53, 1-6.
- Silva-Nova, S. (2011). El estudio de la personalidad en jóvenes infractores de la ley penal bajo medida de libertad asistida. *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia*, 7(13), 104-116.
- Torio, S., Peña, J. y Rodríguez, M.<sup>a</sup> del C. (2008) Estilos educativos parentales. Revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría Educativa*, 20, 151-178.
- Tricket, E (1989). *Perspectiva psicológica social*. Madrid: Santillana.
- Vargas, R. y Jael, A. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Revista Interdisciplinaria*, 26(2), 289-316
- Vinet, E. y Alarcón, P. (2009). Caracterización de personalidad de mujeres adolescentes infractoras de ley: estudio comparativo. *Paideia*, 19(43), 143-152.
- Zamudio, A. (2015). *Dimensiones de personalidad y conducta infractora en jóvenes de 16 a 20 años de edad, del Centro de Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima* (Tesis de maestría). Facultad de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú.

# **ANEXOS**

## VALIDEZ DEL MACI EN ADOLESCENTES INFRACTORES

### TABLAS DE VALIDEZ EN LAS ESCALAS DE PROTITPOS DE PERSONALIDAD

Tabla

Análisis ítem-test de la escala introvertido

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>1</b>	0.280**	<b>56</b>	0.203**	<b>118</b>	0.209**
<b>2</b>	0.246**	<b>59</b>	0.223**	<b>119</b>	0.234**
<b>3</b>	0.230**	<b>61</b>	0.263**	<b>132</b>	0.336**
<b>12</b>	0.278**	<b>69</b>	0.442**	<b>136</b>	0.232**
<b>13</b>	0.329**	<b>70</b>	0.379**	<b>141</b>	0.210**
<b>15</b>	0.300**	<b>77</b>	0.252**	<b>142</b>	0.369**
<b>17</b>	0.214**	<b>80</b>	0.239**	<b>143</b>	0.203**
<b>24</b>	0.270**	<b>85</b>	0.327**	<b>145</b>	0.204**
<b>32</b>	0.411**	<b>86</b>	0.243**	<b>146</b>	0.195**
<b>34</b>	0.478**	<b>91</b>	0.199**	<b>147</b>	0.461**
<b>35</b>	0.287**	<b>99</b>	0.414**	<b>152</b>	0.250**
<b>36</b>	0.782**	<b>100</b>	0.311**	<b>154</b>	0.476**
<b>38</b>	0.302**	<b>102</b>	0.208**		
<b>39</b>	0.198*	<b>111</b>	0.201**		
<b>47</b>	0.272**	<b>115</b>	0.205**		
<b>51</b>	0.202*	<b>116</b>	0.412**		

*Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).*

Tabla

Análisis ítem-test de la escala inhibido – 2A

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
10	0.200**	70	0.373**	142	0.336**
13	0.246**	71	0.318**	143	0.230**
18	0.191**	77	0.237**	149	0.213**
24	0.192**	80	0.245**	153	0.481**
26	0.414**	84	0.401**	156	0.383**
31	0.404**	85	0.395**		
32	0.483**	87	0.231**		
35	0.270**	99	0.484**		
36	0.204**	100	0.212**		
38	0.258**	106	0.415**		
51	0.197**	116	0.396**		
59	0.243**	117	0.201**		
62	0.201**	119	0.311**		
64	0.404	127	0.223**		
68	0.319	132	0.343**		
69	0.511	140	0.242**		

Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla

Análisis ítem-test de la escala pesimista – 2B

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>19</b>	0.278**	91	0.287**
<b>20</b>	0.268**	95	0.329**
<b>25</b>	0.339**	98	0.346**
<b>42</b>	0.348**	107	0.333**
<b>43</b>	0.360**	110	0.257**
<b>47</b>	0.227**	118	0.279**
<b>54</b>	0.386**	121	0.320**
<b>63</b>	0.226**	149	0.251**
<b>64</b>	0.361**	147	0.329**
<b>79</b>	0.239**	153	0.336**
<b>84</b>	0.443**	154	0.438**
<b>85</b>	0.344**	158	0.256**

*Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).*



Tabla

Análisis ítem-test de la escala histriónico – 4

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>10</b>	0.281**	<b>69</b>	0.306**	<b>111</b>	0.278**
<b>13</b>	0.242**	<b>70</b>	0.412**	<b>119</b>	0.337**
<b>19</b>	0.224**	<b>75</b>	0.196**	<b>127</b>	0.198**
<b>24</b>	0.211**	<b>77</b>	0.241**	<b>132</b>	0.226**
<b>26</b>	0.309**	<b>84</b>	0.269**	<b>135</b>	0.352**
<b>28</b>	0.194**	<b>85</b>	0.375**	<b>142</b>	0.327**
<b>31</b>	0.431**	<b>86</b>	0.256**	<b>143</b>	0.222**
<b>34</b>	0.257**	<b>87</b>	0.222**	<b>148</b>	0.199**
<b>35</b>	0.201**	<b>89</b>	0.231**	<b>153</b>	0.330**
<b>36</b>	0.198**	<b>92</b>	0.207**		
<b>38</b>	0.225**	<b>99</b>	0.380**		
<b>40</b>	0.213**	<b>100</b>	0.230**		
<b>43</b>	0.353**	<b>101</b>	0.217**		
<b>47</b>	0.242**	<b>103</b>	0.247**		
<b>56</b>	0.269**	<b>106</b>	0.388**		
<b>59</b>	0.269**	<b>110</b>	0.224**		

Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla

Análisis ítem-test de la escala egocéntrico – 5

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>1</b>	0.281**	<b>59</b>	0.191**	<b>131</b>	0.197**
<b>2</b>	0.306**	<b>63</b>	0.243**	<b>135</b>	0.327**
<b>7</b>	0.210**	<b>68</b>	0.316**	<b>139</b>	0.267**
<b>10</b>	0.281**	<b>69</b>	0.285**	<b>140</b>	0.190**
<b>19</b>	0.264**	<b>70</b>	0.275**	<b>145</b>	0.195**
<b>20</b>	0.285**	<b>71</b>	0.286**	<b>146</b>	0.291**
<b>24</b>	0.244**	<b>84</b>	0.360**	<b>151</b>	0.324**
<b>25</b>	0.191**	<b>86</b>	0.304**		
<b>26</b>	0.338**	<b>91</b>	0.237**		
<b>31</b>	0.505**	<b>94</b>	0.210**		
<b>34</b>	0.243**	<b>99</b>	0.302**		
<b>38</b>	0.215**	<b>101</b>	0.273**		
<b>39</b>	0.216**	<b>103</b>	0.192**		
<b>41</b>	0.195**	<b>104</b>	0.202**		
<b>52</b>	0.199**	<b>115</b>	0.212**		
<b>56</b>	0.190**	<b>127</b>	0.711**		

Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla

Análisis ítem-test de la escala rebelde – 6A

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>5</b>	0.197**	<b>59</b>	0.254**	<b>135</b>	0.234**
<b>8</b>	0.195**	<b>68</b>	0.197**	<b>143</b>	0.207**
<b>9</b>	0.190**	<b>73</b>	0.189**	<b>148</b>	0.268**
<b>15</b>	0.195**	<b>76</b>	0.331**	<b>149</b>	0.292**
<b>18</b>	0.417**	<b>77</b>	0.280**	<b>150</b>	0.388**
<b>21</b>	0.343**	<b>84</b>	0.190**	<b>152</b>	0.402**
<b>23</b>	0.194**	<b>92</b>	0.382**	<b>155</b>	0.348**
<b>28</b>	0.418**	<b>93</b>	0.190**		
<b>39</b>	0.195**	<b>96</b>	0.194**		
<b>41</b>	0.292**	<b>99</b>	0.193**		
<b>44</b>	0.378**	<b>104</b>	0.407**		
<b>45</b>	0.198**	<b>111</b>	0.370**		
<b>51</b>	0.236**	<b>116</b>	0.200**		
<b>52</b>	0.366**	<b>117</b>	0.330**		
<b>57</b>	0.243**	<b>120</b>	0.192**		
<b>58</b>	0.208**	<b>132</b>	0.253**		

Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla

Análisis ítem-test de la escala rudo – 6B

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>5</b>	0.264**	78	0.466**
<b>9</b>	0.199**	81	0.341**
<b>18</b>	0.311**	97	0.345**
<b>21</b>	0.280**	104	0.360**
<b>28</b>	0.468**	117	0.452**
<b>41</b>	0.339**	128	0.381**
<b>50</b>	0.232**	139	0.459**
<b>52</b>	0.423**	148	0.191**
<b>60</b>	0.246**	149	0.217**
<b>71</b>	0.276**	152	0.467**
<b>74</b>	0.282**	157	0.465**

Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0

Tabla

Análisis ítem-test de la escala conformista – 7

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>4</b>	0.200**	<b>73</b>	0.194**	<b>145</b>	0.197**
<b>6</b>	0.264**	<b>74</b>	0.260**	<b>148</b>	0.195**
<b>9</b>	0.243**	<b>76</b>	0.234**	<b>149</b>	0.194**
<b>15</b>	0.202**	<b>78</b>	0.403**	<b>150</b>	0.321**
<b>18</b>	0.310**	<b>90</b>	0.314**	<b>154</b>	0.349**
<b>19</b>	0.277**	<b>93</b>	0.277**	<b>157</b>	0.498**
<b>21</b>	0.266**	<b>96</b>	0.300**	<b>159</b>	0.294**
<b>23</b>	0.189**	<b>97</b>	0.291**		
<b>27</b>	0.191**	<b>100</b>	0.270**		
<b>28</b>	0.369**	<b>104</b>	0.341**		
<b>34</b>	0.373**	<b>107</b>	0.429**		
<b>42</b>	0.339**	<b>110</b>	0.198**		
<b>43</b>	0.265**	<b>117</b>	0.296**		
<b>50</b>	0.226**	<b>118</b>	0.238**		
<b>53</b>	0.413**	<b>130</b>	0.193**		
<b>58</b>	0.243**	<b>133</b>	0.286**		

Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla

Análisis ítem-test de la escala opositorista – 8A

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>R</b>
4	0.224**	57	0.366**	118	0.**
5	0.190**	66	0.288**	127	0.264**
16	0.314**	67	0.286**	128	0.382**
18	0.238**	70	0.196**	130	0.209**
19	0.290**	73	0.192**	134	0.237**
22	0.201**	78	0.357**	136	0.197**
23	0.195**	88	0.376**	147	0.215**
25	0.261**	90	0.376**	148	0.198**
28	0.405**	91	0.222**	149	0.230**
34	0.446**	95	0.273**	157	0.349**
37	0.198**	96	0.190**	158	0.301**
39	0.191**	97	0.359**		
41	0.300**	105	0.203**		
45	0.189**	107	0.377**		
49	0.371**	110	0.194**		
54	0.404	117	0.353**		

Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Tabla

Análisis ítem-test de la escala autopunitivo – 8B

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>2</b>	0.285**	<b>68</b>	0.254**	<b>132</b>	0.319**
<b>6</b>	0.243**	<b>71</b>	0.260**	<b>133</b>	0.242**
<b>10</b>	0.218**	<b>74</b>	0.217**	<b>136</b>	0.244**
<b>18</b>	0.214**	<b>80</b>	0.336**	<b>137</b>	0.199**
<b>19</b>	0.265**	<b>84</b>	0.573**	<b>140</b>	0.251**
<b>20</b>	0.203**	<b>88</b>	0.470**	<b>141</b>	0.297**
<b>25</b>	0.288**	<b>89</b>	0.271**	<b>149</b>	0.239**
<b>26</b>	0.387**	<b>99</b>	0.475**	<b>151</b>	0.290**
<b>27</b>	0.213**	<b>106</b>	0.354**	<b>153</b>	0.353**
<b>33</b>	0.329**	<b>107</b>	0.439**	<b>156</b>	0.435**
<b>34</b>	0.482**	<b>108</b>	0.338**	<b>158</b>	0.384**
<b>35</b>	0.286**	<b>110</b>	0.195**	<b>160</b>	0.225**
<b>46</b>	0.349**	<b>112</b>	0.337**		
<b>54</b>	0.408**	<b>118</b>	0.271**		
<b>64</b>	0.376**	<b>121</b>	0.334**		
<b>66</b>	0.259**	<b>127</b>	0.246**		

*Nota: \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).*

Tabla

Análisis ítem-test de la escala tendencia al límite – 9

<b><i>Ítem</i></b>	<b><i>r</i></b>	<b><i>Ítem</i></b>	<b><i>r</i></b>	<b><i>Ítem</i></b>	<b><i>r</i></b>
<b>2</b>	0.309**	64	0.353**	117	0.391**
<b>4</b>	0.194**	78	0.268**	121	0.322**
<b>18</b>	0.278**	84	0.505**	141	0.273**
<b>34</b>	0.457**	88	0.341**	145	0.193**
<b>44</b>	0.342**	104	0.348**	149	0.218**
<b>54</b>	0.404**	107	0.412**	153	0.402**
<b>63</b>	0.237**	115	0.245**	154	0.463**



## TABLAS DE VALIDEZ EN LAS ESCALAS DE SÍNDROMES CLÍNICOS

Tabla

Análisis ítem-test de la escala Trastornos de la alimentación - AA

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>10</b>	0.231**	71	0.209**
<b>11</b>	0.302**	82	0.403**
<b>26</b>	0.335**	84	0.548**
<b>29</b>	0.360**	105	0.353**
<b>31</b>	0.262**	112	0.359**
<b>33</b>	0.427**	124	0.228**
<b>48</b>	0.473**	127	0.218**
<b>63</b>	0.266**	131	0.341**
<b>65</b>	0.390**	138	0.339**
<b>68</b>	0.368**	144	0.531**

Tabla

Análisis ítem-test de la escala inclinación al abuso de sustancias - BB

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>R</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>4</b>	0.194**	44	0.394**	97	0.302
<b>5</b>	0.254**	45	0.226**	104	0.423
<b>8</b>	0.257**	52	0.320**	111	0.246
<b>9</b>	0.249**	57	0.439**	117	0.317
<b>15</b>	0.282**	61	0.268**	120	0.390
<b>18</b>	0.404**	73	0.231**	134	0.333
<b>21</b>	0.323**	74	0.388**	139	0.223
<b>22</b>	0.208**	75	0.214**	141	0.321
<b>23</b>	0.190**	76	0.241**	148	0.279
<b>30</b>	0.484**	78	0.232**	150	0.508
<b>40</b>	0.476**	90	0.396**	152	0.545
<b>43</b>	0.271**	92	0.459**		

Tabla

Análisis ítem-test de la escala predisposición a la delincuencia - CC

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
5	0.198**	65	0.222**	106	0.295**
8	0.195**	68	0.202**	111	0.410**
10	0.191**	69	0.215**	117	0.192**
12	0.208**	71	0.270**	125	0.212**
15	0.202**	73	0.264**	127	0.205**
21	0.269**	76	0.270**	140	0.205**
26	0.215**	78	0.233**	148	0.233**
28	0.288**	81	0.295**	150	0.209**
32	0.270**	84	0.280**	152	0.232**
41	0.282**	92	0.296**	155	0.277**
45	0.239**	94	0.204**		
46	0.254**	99	0.247**		

Tabla

Análisis ítem-test de la escala propensión a la impulsividad - DD

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>15</b>	0.226**	74	0.434**
<b>17</b>	0.225**	77	0.199**
<b>18</b>	0.454**	86	0.210**
<b>19</b>	0.193**	92	0.263**
<b>21</b>	0.281**	99	0.192**
<b>23</b>	0.226**	104	0.453**
<b>27</b>	0.193**	117	0.339**
<b>44</b>	0.321**	131	0.193**
<b>45</b>	0.263**	143	0.194**
<b>53</b>	0.210**	146	0.241**
<b>68</b>	0.247**	148	0.209**
<b>73</b>	0.275**	149	0.276**

Tabla

Análisis ítem-test de la escala sentimientos de ansiedad - EE

<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>	<b>Ítem</b>	<b>r</b>
<b>3</b>	0.281**	57	0.268**	97	0.212
<b>8</b>	0.202**	58	0.248**	99	0.209**
<b>15</b>	0.285**	63	0.274**	104	0.339**
<b>17</b>	0.356**	68	0.253**	109	0.267**
<b>18</b>	0.359**	71	0.222**	111	0.389**
<b>21</b>	0.326**	73	0.235**	117	0.210**
<b>23</b>	0.205**	74	0.281**	120	0.204**
<b>32</b>	0.281**	75	0.347**	132	0.200**
<b>39</b>	0.209**	76	0.201**	133	0.199**
<b>40</b>	0.293**	78	0.264**	143	0.223**
<b>41</b>	0.232**	79	0.197**	148	0.283**
<b>44</b>	0.235**	90	0.202**	150	0.228**
<b>45</b>	0.244**	92	0.262**	152	0.242**
<b>49</b>	0.263**	94	0.285**	157	0.241**

Tabla

Análisis ítem-test de la escala afecto depresivo - FF

<i>Ítem</i>	<i>r</i>	<i>Ítem</i>	<i>r</i>	<i>Ítem</i>	<i>R</i>
1	0.238**	64	0.372**	111	0.203**
10	0.280**	69	0.510**	112	0.381**
15	0.201**	71	0.219**	118	0.253**
16	0.463**	77	0.228**	125	0.395**
26	0.408**	80	0.298**	127	0.261**
31	0.415**	84	0.490**	131	0.237**
39	0.227**	95	0.375**	133	0.198**
42	0.308**	98	0.323**	141	0.274**
43	0.447**	99	0.560**	142	0.421**
45	0.200**	106	0.519**	147	0.440**
63	0.245**	107	0.452**	153	0.400**

Tabla

Análisis ítem-test de la escala tendencia al suicidio - GG

<i>Ítem</i>	<i>r</i>	<i>Ítem</i>	<i>r</i>	<i>Ítem</i>	<i>R</i>
14	0.312**	84	0.483**	129	0.285**
16	0.535**	85	0.386**	136	0.207**
19	0.391**	88	0.503**	140	0.234**
25	0.253**	89	0.274**	147	0.390**
26	0.407**	95	0.433**	156	0.449**
34	0.411**	107	0.486**		
43	0.387**	110	0.210**		
54	0.474**	112	0.422**		
55	0.245**	123	0.308**		
64	0.409**	127	0.257**		

## FICHA TÉCNICA

### ESCALA FES DE LIMA SOCIAL EN LA FAMILIA

**Autores:** R.H. Moos y E.J. Trickett.

**Estandarización:** Lima 1993 Cesar Ruiz Alva- Eva Guerra

**Administración:** Individual/ Colectiva

**Duración:** Variable (promedio 20 minutos)

**Significación:** Evalúa las características socioambientales y las relaciones personales en familia.

**Tipificación:** Baremos para la forma individual o en grupo familiar elaborados con muestras de lima metropolitana

#### MODALIDADES DEL EXAMEN:

**Individual:** A partir de 12 años en adelante. Se aplica el cuestionario (la forma puede ser individual o colectiva) calificándose vía la clave.

Después, se usara el BAREMO INDIVIDUAL (AREAS Y CATEGORIAS) que servirá para el análisis final de resultados.

**Grupo Familiar:** Padres e hijos adolescentes participan. Se evalúa al grupo independientemente marcando unos y otros su respuesta.

Luego se obtiene el puntaje promedio de cada una de las áreas y se califica vía la clave. Después se usara el BAREMO DE GRUPO FAMILIAR (AREAS Y CATEGORIAS) que servirá para el análisis final de los resultados.

**NORMAS:** Utiliza las normas "T" (**Media:50/D.S.10**)

**ESCALA DE CLIMA SOCIAL EN FAMILIA (FES)**  
**De R. H. MOOS**

**INSTRUCCIONES**

A continuación se presenta en este impreso, una serie de frases, los mismos que UD. Tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia.

Si usted cree que con respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcar en la hoja de respuesta una (X) en el espacio correspondiente a la V (verdadero) si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcara una (X) en el espacio correspondiente a la F (falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí y en la hoja de respuesta para evitar equivocaciones. La flecha le recordara que tiene que pasar a otra línea en la hoja de respuestas. Recuerde que se pretende conocer lo que piensa UD. Sobre su familia: no intente reflejar la opinión de los demás miembros de ésta.

**NO ESCRIBA NADA EN ESTE IMPRESO**

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para si mismos.
3. En nuestra familia peleamos mucho.
4. En general algún miembro de la familia decide por su cuenta.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.
9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
11. Muchas veces da la impresión de que en casa solo estamos "pasando el rato".
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
14. En mi familia nos esforzamos mucho por mantener la independencia de cada uno.
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)
17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.
18. En mi casa no rezamos en familia.
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
22. En mi familia es difícil "desahogarse" sin molestar a todos.
23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.
24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
27. Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.



28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31. En mi familia estamos fuertemente unidos.
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personales.
33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera.
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
35. Nosotros aceptamos que haya competencia y "que gane el mejor".
36. Nos interesan poco las actividades culturales.
37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.
38. No creemos en el cielo o en el infierno.
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
41. Cuando hay que hacer algo en casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.
42. En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
46. En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
47. En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones.
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
50. En mi casa se dan mucha importancia a cumplir las normas.

51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.
52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.
53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.
54. Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en sí misma cuando surge un problema.
55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
56. Algunos de nosotros toca algún instrumento musical.
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.
59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.
62. En mi familia los temas de pago y dinero se tratan abiertamente.
63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros a defender sus propios derechos.
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos por tener éxito.
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés.
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.

72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
75. "Primero es el trabajo, luego es la diversión" es una norma en mi familia.
76. En mi casa ver la televisión es más importante que leer.
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.
80. En mi casa las normas son muy rígidas y "tienen" que cumplirse.
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya.

**(COMPRUEBE SI HA  
CONTESTADO A TODAS LAS  
FRASES)**

### INSTRUCCIONES

Marque con un aspa (X) sobre la V o F según su respuesta. Sea sincero.

										Puntaje
↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	
1	11	21	31	41	51	61	71	81	CO	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
2	12	22	32	42	52	62	72	82	EX	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
3	13	23	33	43	53	63	73	83	CT	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
4	14	24	34	44	54	64	74	84	AU	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
5	15	25	35	45	55	65	75	85	AC	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
6	16	26	36	46	56	66	76	86	IC	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
7	17	27	37	47	57	67	77	87	SR	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
8	18	28	38	48	58	68	78	88	MR	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
9	19	29	39	49	59	69	79	89	OR	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		
10	20	30	40	50	60	70	80	90	CN	
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F		

## FICHA TECNICA

**Nombre:** MACI. Inventario Clínico para Adolescentes de Millon.

**Nombre Original:** MACI. – Adolescent Clinical Inventory

**Autor:** Theodore Millon, con la colaboración de Carrie Millon, Ph D. y Roger Davis.

**Procedencia:** National Computer System (1993).

**Adaptación Peruana:** Mónica Iza (2002). Adaptación Lingüística

**Aplicación:** Normalmente, individual. En ciertas ocasiones puede hacerse una aplicación colectiva.

**Ámbito de Aplicación:** De 13 a 19 años.

**Duración:** Variable, aproximadamente 30 minutos.

**Finalidad:** Evaluación de las características de personalidad y los síndromes clínicos de los adolescentes.

## MACI. Inventario

### Clinico para Asdolescentes de Millon

#### INSTRUCCIONES

Esta prueba consiste en una lista de frases que la gente joven usa para describirse a sí mismos. Se presentan aquí para ayudarte a descubrir tus sentimientos y actitudes. Al marcar las frases, trata de hacerlo tan honesta y seriamente como puedas. No te preocupes si algunas de las frases no te parecen muy comunes; se han incluido para ayudar a adolescentes con muchos tipos de problemas.

- Cuando estés de acuerdo con alguna frase, o si decides que una frase te describe, llena la (V) para marcarla como verdadera. Si no estás de acuerdo, o si la frase no te describe, llena la (F) para marcarla como falsa.
- Marca tus respuestas en la HOJA DE RESPUESTAS, y por favor no escribas nada en este cuadernillo.
- Responde a TODAS LAS FRASES aún cuando no estés seguro de tu decisión. Si después de pensarlo no puedes decidir, márcala como falsa (F).
- No hay límite de tiempo para responder a las preguntas aunque se mejor trabajar a un ritmo rápido pero cómodo.

1. Prefiero ser un seguidor y no el que manda.
2. Estoy seguro de quién soy y de lo que quiero en la vida.
3. No necesito tener amistades cercanas como los otros jóvenes.
4. A menudo siento resentimiento al hacer cosas que otros esperan de mí.
5. Hago todo lo posible por no herir los sentimientos de otras personas.
6. Puedo contar con que mis padres me van a entender.
7. Algunas personas piensan que soy un poco engreído.
8. Pase lo que pase, nunca usaría drogas.
9. Siempre trato de hacer lo que es correcto.
10. Me gusta cómo me veo.
11. Aunque me dan ataques incontrolables de hambre en los que como muchísimo, odio cuando aumento de peso.
12. Nada de lo que sucede parece hacerme sentir ni feliz ni triste.
13. Tengo problemas para llevarme bien con otros adolescentes.
14. Me da mucha vergüenza contarle a otras personas de cómo fui abusado/a de niño/a.
15. Nunca he hecho nada por lo que me pudieran haber arrestado.
16. Pienso que todos estarían mejor si yo estuviera muerto/a.
17. A veces cuando estoy lejos de mi casa, me empiezo a sentir tenso y con miedo.
18. Generalmente actúo rápido, sin pensar.
19. Supongo que soy un quejón que espera que pase lo peor.
20. No es raro sentirse solo y no deseado.
21. El castigo nunca me detuvo de hacer lo que yo quería.
22. Parece ser que la bebida ha sido un problema para muchos miembros de mi familia.
23. Me gusta seguir instrucciones y hacer lo que otros esperan de mí.
24. Al parecer me puedo integrar con facilidad a cualquier grupo nuevo de jóvenes que conozco.

25. Muy poco de lo que he hecho ha sido apreciado por otros.
26. Odio el hecho de que no tengo ni la apariencia ni la inteligencia que quisiera tener.
27. Me gusta mi hogar.
28. A veces asusto a otros jóvenes para que hagan lo que yo quiero.
29. Aunque la gente me dice que estoy delgado/a, sigo sintiendo que peso demasiado.
30. Cuando tomo unos tragos me siento más seguro de mí mismo/a.
31. La mayoría de la gente es más atractiva que yo.
32. A menudo siento que me va a dar un ataque de pánico o me voy a desmayar cuando estoy en medio de una multitud.
33. A veces me fuerzo a vomitar después de comer mucho.
34. Con frecuencia me siento como si estuviera flotando, como perdido en la vida.
35. Parece que no le caigo bien a la mayoría de los jóvenes.
36. Cuando puedo escoger, prefiero hacer las cosas solo/a.
37. Involucrarse en los problemas de otros es una pérdida de tiempo.
38. Muchas veces siento que otros no quieren ser amistosos conmigo.
39. No me importa mucho lo que otros jóvenes piensan de mí.
40. Yo solía intoxicarme tanto (con alcohol o drogas) que no sabía lo que estaba haciendo.
41. No me molesta decirle a la gente cosas que no les gusta oír.
42. Creo que estoy muy lejos de lo que en realidad me gustaría ser.
43. Las cosas en mi vida van de mal en peor.
44. Tan pronto como siento el impulso de hacer algo, lo hago.
45. A mí nunca me han llamado "delincuente juvenil."
46. Con frecuencia yo soy mi peor enemigo.
47. Muy pocas cosas o actividades parecen darme placer.
48. Siempre pienso en ponerme a dieta, aun cuando la gente me dice que estoy demasiado delgado/a.
49. Me es muy difícil sentir lástima por las personas que siempre están preocupadas por algo.
50. Es bueno tener una rutina para hacer la mayoría de las cosas.
51. No creo tener tanto interés en el sexo como otros de mi edad.
52. No veo nada malo en usar a otros para conseguir lo que quiero.
53. Preferiría estar en cualquier lugar menos en casa.
54. A veces me siento tan molesto que quiero lastimarme seriamente a mí mismo.
55. No creo que haya sido abusado sexualmente cuando era pequeño.
56. Soy una persona dramática a quien le gusta llamar la atención.
57. Yo puedo beber más cerveza o licor que la mayoría de mis amigos.
58. Los padres y maestros son demasiado estrictos con los jóvenes que no siguen las reglas.
59. Me gusta coquetear mucho.
60. No me molesta ver a alguien sufriendo.
61. Al parecer no tengo muchos sentimientos por los demás.
62. Me gusta pensar en el sexo.
63. Me preocupa mucho pensar en que me dejen solo y abandonado.
64. Con frecuencia estoy triste y siento que nadie me quiere.
65. Se supone que debo ser delgado/a, pero siento que mis muslos y mi trasero son demasiados grandes.
66. Con frecuencia me lo merezco cuando otros me humillan.
67. La gente me presiona para que haga más de lo que es necesario.
68. Creo que tengo un buen cuerpo.
69. Me siento dejado de lado socialmente.
70. Hago amigos/as fácilmente.

71. Soy una persona un tanto asustadiza y ansiosa.
72. Odio recordar algunas de las formas en que abusaron de mí cuando era niño/a.
73. No soy diferente a muchos jóvenes que roban cosas de vez en cuando.
74. Prefiero actuar primero y pensarlo después.
75. He pasado por períodos en los que he fumado marihuana varias veces a la semana.
76. Es difícil hacer lo que quiero cuando hay tantas reglas en mi camino.
77. Cuando las cosas se ponen aburridas, me gusta crear un poco de emoción.
78. A veces yo haría algo cruel para hacer a alguien infeliz.
79. Paso mucho tiempo preocupándome acerca de mi futuro.
80. Con frecuencia siento que no merezco las cosas buenas que hay en mi vida.
81. Me da un poco de tristeza cuando veo a alguien que se siente solo.
82. Yo como poco delante de otros, pero después como demasiado y sin control cuando estoy solo/a.
83. Mi familia siempre está gritando y peleando.
84. A veces me siento muy infeliz de ser quien soy.
85. Al parecer no disfruto estar con la gente.
86. Tengo talentos que otros jóvenes quisieran tener.
87. Me siento muy incómodo/a con la gente, a menos que esté seguro de que les agrado.
88. Matarme sería la manera más fácil de resolver mis problemas.
89. A veces me confundo o me molesto cuando la gente es amable conmigo.
90. Parece ser que la bebida me ayuda mucho cuando me siento deprimido/a.
91. Rara vez espero algún acontecimiento con placer o emoción.
92. Soy muy bueno inventando excusas para salir de los problemas.
93. Es muy importante que los niños aprendan a obedecer a los mayores.
94. El sexo es algo placentero.
95. A nadie le importa realmente si yo vivo o si me muero.
96. Deberíamos respetar a nuestros mayores y no pensar que nosotros sabemos más.
97. A veces siento placer al lastimar a alguien físicamente.
98. A veces me siento mal después de que algo bueno me pasa.
99. No creo que la gente me vea como una persona atractiva.
100. Socialmente soy un solitario, y no me importa.
101. Casi todo lo que intento me resulta fácil.
102. A veces me siento mucho más joven de lo que soy en realidad.
103. Me gusta ser el centro de atención.
104. Si quiero hacer algo, simplemente lo hago, sin pensar en lo que pueda pasar.
105. Tengo un temor terrible de que, aunque esté muy delgado/a, volveré a subir de peso si como.
106. No me acerco mucho a las personas porque me da miedo de que se burlen de mí.
107. Pienso cada vez con más frecuencia en terminar con mi vida.
108. A veces me critico y me humillo a mí mismo para que otra persona se sienta mejor.
109. Me da mucho miedo cuando pienso en estar completamente solo/a en el mundo.
110. Las cosas buenas no duran.
111. He tenido algunos problemas con la ley.
112. Me gustaría cambiar mi cuerpo por el de otra persona.
113. Hay muchas ocasiones en que deseo volver a ser niño/a.
114. No he visto un automóvil en los últimos diez años.
115. Otras personas de mi edad parecen estar más seguras que yo de quiénes son y de lo que quieren.
116. Pensar en el sexo me confunde muchas veces.
117. Yo hago lo que quiero sin preocuparme si afecta a otros.

118. Muchas de las cosas que parecen ser buenas hoy, se volverán malas después.
119. Parece que los chicos/as de mi edad nunca me llaman para que me reúna con ellos.
120. Ha habido veces en que no he podido pasar el día sin un poco de marihuana.
121. Yo hago mi vida peor de lo que tiene que ser.
122. Prefiero que me digan lo que tengo que hacer en lugar de tener que decidir por mí mismo.
123. He intentado suicidarme en el pasado.
124. Un par de veces a la semana me dan ataques incontrolables de hambre en los que como mucho.
125. Últimamente me deprimó por cosas pequeñas.
126. El año pasado crucé el Atlántico en avión 30 veces.
127. A veces preferiría ser otra persona.
128. No me molesta intimidar a la gente para demostrar mi poder.
129. Me avergüenzo de algunas cosas terribles que personas mayores me hicieron cuando era joven.
130. Trato de que todo lo que hago sea lo más perfecto posible.
131. Estoy contento/a con la forma en que mi cuerpo se ha desarrollado.
132. Con frecuencia me asusto cuando pienso en las cosas que tengo que hacer.
133. Últimamente me siento inquieto y nervioso casi todo el tiempo.
134. Solía probar drogas fuertes para ver qué efecto tenían.
135. Con mi simpatía puedo conseguir que la gente me dé casi cualquier cosa que yo quiera.
136. Muchos otros jóvenes consiguen oportunidades que yo no consigo.
137. Cierta gente me hizo cosas sexuales cuando yo era demasiado chico/a para entender.
138. Con frecuencia sigo comiendo hasta que me siento enfermo/a.
139. Me burlaría de alguien en un grupo sólo para humillarlo.
140. No me gusta ser la persona en la que me he convertido.
141. Parece que siempre arruino las cosas buenas que me pasan.
142. Aunque quiero tener amigos, no tengo casi ninguno.
143. Me agrada que los sentimientos sexuales ahora sean parte de mi vida.
144. Soy capaz de pasar mucha hambre con tal de ser más delgado/a de lo que soy.
145. Soy muy maduro/a para mi edad y sé lo que quiero hacer en la vida.
146. En muchas cosas me siento muy superior a la mayoría de la gente.
147. Mi futuro parece sin esperanza.
148. A mis padres les ha costado mucho trabajo mantenerme en orden.
149. Cuando no consigo lo que quiero me enojo fácilmente.
150. A veces me divierte hacer ciertas cosas que son ilegales.
151. Supongo que dependo demasiado de otros para que me ayuden.
152. Mis amigos y yo podemos emborracharnos mucho si la estamos pasando bien.
153. Me siento solo y vacío la mayor parte del tiempo.
154. Siento que mi vida no tiene objetivo y no sé adónde voy.
155. Decir mentiras es una cosa muy normal.
156. He estado pensando en cómo y cuándo suicidarme.
157. Me gusta provocar peleas.
158. A veces siento que no le importo a nadie en casa.
159. Es bueno tener una forma habitual de hacer las cosas para no cometer errores.
160. Probablemente me merezco muchos de los problemas que tengo.

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN



**HOJA DE RESPUESTAS**

EDAD: \_\_\_\_\_ FECHA: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_

	V	F
1.		
2.		
3.		
4.		
5.		
6.		
7.		
8.		
9.		
10.		
11.		
12.		
13.		
14.		
15.		
16.		
17.		
18.		
19.		
20.		
21.		
22.		
23.		
24.		
25.		
26.		
27.		
28.		
29.		

30.		
31.		
32.		
33.		
34.		
35.		
36.		
37.		
38.		
39.		
40.		
41.		
42.		
43.		
44.		
45.		
46.		
47.		
48.		
49.		
50.		
51.		
52.		
53.		
54.		
55.		
56.		
57.		
58.		
59.		

60.		
61.		
62.		
63.		
64.		
65.		
66.		
67.		
68.		
69.		
70.		
71.		
72.		
73.		
74.		
75.		
76.		
77.		
78.		
79.		
80.		
81.		
82.		
83.		
84.		
85.		
86.		
87.		
88.		
89.		

90.		
91.		
92.		
93.		
94.		
95.		
96.		
97.		
98.		
99.		
100.		
101.		
102.		
103.		
104.		
105.		
106.		
107.		
108.		
109.		
110.		
111.		
112.		
113.		
114.		
115.		
116.		
117.		
118.		
119.		

120.		
121.		
122.		
123.		
124.		
125.		
126.		
127.		
128.		
129.		
130.		
131.		
132.		
133.		
134.		
135.		
136.		
137.		
138.		
139.		
140.		
141.		
142.		
143.		
144.		
145.		
146.		
147.		
148.		
149.		

150.		
151.		
152.		
153.		
154.		
155.		
156.		
157.		
158.		
159.		
160.		

**Anexo 2.3:** Cuestionario

**Apodo o Seudónimo:**

**Programa:**

Marcar con X las siguientes preguntas:

<b>MOTIVO DE INGRESO</b>	
Robo Agravado	
Contra libertad sexual	
Tráfico ilícito de drogas	
Homicidio	
Otros (especifique)	

<b>VIVES CON:</b>	
Padre o Madre	
Padre, Madre, Hermanos	
Otros parientes (tíos, abuelos, primos)	
Otros (especifique)	

<b>GRADO DE INSTRUCCIÓN</b>	
Secundaria Completa	
Secundaria Incompleta	